



AND BEA...



PROSPECCIÓN, REGISTRO Y CATALOGACIÓN DEL
ARTE RUPESTRE DEL
MUNICIPIO DE CACHIPAY, CUNDINAMARCA

CONVENIO NO. 260 DE 2014
GOBERNACIÓN DE CUNDINAMARCA, IDECUT-MUNICIPIO DE CACHIPAY

CONTRATO NO. CD-114-14-088
MUNICIPIO DE CACHIPAY-CORPORACIÓN GIPRI COLOMBIA

INFORME FINAL
JULIO 2015

Investigador Principal: *Guillermo Muñoz Castiblanco*
Director GIPRI, Colombia

Co-investigadores: *Judith Trujillo Téllez*
Carlos Augusto Rodríguez Martínez

Asistentes de investigación: *Salomón Fique Poveda*
Nina Riveros
Ricardo Prado

Colaboradores: *Johan Bonilla*



MinCultura
Ministerio de Cultura



Departamento de
CUNDINAMARCA
Instituto Departamental
de Cultura y Turismo
IDECUT





PRESENTACIÓN

El presente informe de investigación, muestra el desarrollo de los objetivos propuestos en la formulación inicial de este proyecto de prospección, registro y catalogación el arte rupestre del municipio de Cachipay. Con las referencias que se tenían al inicio del proyecto, se sabía de la presencia de yacimientos rupestre en las veredas de Tocarema, Cayundá y Mesitas de Sana Inés, los cuales fueron documentados y registrados, como estaba contemplando en el plan original. Adicionalmente, se revisaron otras zonas con yacimientos rupestres en las veredas de San Mateo, Petaluma y en el casco Urbano de Cachipay, barrio El Progreso. De igual forma, se desarrolló un intenso plan de apropiación social del patrimonio rupestre, el cual ha incluido a la población local y estudiantes universitarios, que expresamente fueron a visitar y estudiar los sitios con arte rupestre de la municipalidad.

Este informe es el resultado de 8 meses de intenso trabajo de campo en el Municipio de Cachipay. El número de rocas estudiadas fue de 58 que se encuentran, en las veredas de Tocarema, Cayundá Petaluma, San Mateo, Mesitas de Santa Inés y el casco urbano (barrio



El Progreso), es importante recordar que existían reportes de únicamente 12 yacimientos con petroglifos y se encontraron 46 nuevos. Todas estas fueron documentadas, es decir, se realizó su georeferenciación, un registro fotográfico detallado y se diligenciaron las fichas de registro especializadas del arte rupestre. Para las 58 rocas se realizó la ficha de zona, junto con las fichas de reporte inicial que solicita el Instituto Colombiano de Antropología e Historia ICANH y con el Modelo de registro de GIPRI.

De igual forma, se revisó toda la bibliografía existente, en torno al arte rupestre, como también, los trabajos arqueológicos realizados por diversos investigadores y arqueólogos. Esta revisión bibliográfica permitió acceder a los contextos medioambientales, geológicos y arqueológicos de las diversas zonas estudiadas, y de esa manera, se pudo entender algunos aspectos de la vida material y medioambiental de los grupos humanos, que en períodos prehistóricos habitaron en la vertiente del actual municipio de Cachipay.



Es claro que los diversos espacios geográficos del municipio están determinados por condiciones distintas, entre ellas las más importantes tienen que ver con la altitud sobre el nivel del mar y la composición de los suelos. En las zonas más altas, hay un bosque de niebla que es una fuente importante de biodiversidad, en las zonas bajas la temperatura aumenta y la vegetación y fauna cambian. Estos elementos que son fácilmente observables, debieron ser determinantes para los grupos humanos que se asentaron en los distintos pisos térmicos, pues el acceso a recursos debió ser pensado y entendido por los antiguos habitantes de la zona en distintos períodos del poblamiento. De igual modo, el régimen de temperatura y lluvia debió influir en los procesos de cultivo y de acceso a proteína animal. Dentro de esa matriz medioambiental fue que los grupos humanos de la prehistoria construyeron sus formas de vida. Por tanto, es seguro que las distintas estrategias y técnicas, como también el mundo intelectual y estético debió estar influenciado por los modos en que respondieron al medio circundante y todo lo que aún es posible ubicar como vestigios arqueológicos corresponde a la historia de sus respuestas y con ello a la variedad de técnicas y lenguajes presentes en las representaciones rupestres.

Las evidencias arqueológicas del área muestran que la ocupación prehistórica fue superior a 2.000 años (Peña, 1987), lo cual implica que no se puede pensar el territorio de Cachipay en tan sólo la presencia de grupos, que fueron ubicados en el período de la conquista en el siglo XVI. Es necesario incluir las investigaciones arqueológicas existentes en el área y con ellas constatar la presencia de distintas etapas de poblamiento, en donde los cambios técnicos y la transformación del espacio fueron paulatinamente mostrando diversos aspectos que son recogidos en el registro arqueológico, que permite ver los niveles y grados del pensamiento, la vida intelectual y la estética de esos pueblos, como resultado sin duda de diversos procesos.



cabeza triangular.jpg

La cerámica más temprana parece corresponder al período Herrera, en donde la decoración fue esencialmente incisa, para dar paso a una cerámica pintada, que en la tradición arqueológica del altiplano central de Colombia, ha sido asociada a los grupos Muisca. Pero como bien lo advierte el arqueólogo Germán Peña (1987), la transición de un tipo de cerámica a otro, no fue abrupta, y más bien pareciera que se trató de un cambio interno del grupo humano. En otras palabras, habría sido un proceso técnico estético interno. Esto mostraría que la división entre tradiciones incisas y pintadas no fue resultado de procesos migratorios y de invasiones violentas, sino de respuestas a nuevos problemas y a nuevas intencionalidades estético cultural.

La presencia de cerámica, junto con metates, manos de moler y herramientas pulidas mostraría que para un período largo de tiempo los asentamientos estuvieron directamente asociados a la agricultura. Esto no implica que se abandonara la cacería, los líticos lascados de tradición abriense (Peña, 1987) permiten inferir que la proteína animal se seguía obteniendo, al menos en parte, de productos derivados de la cacería.

Y si bien no se puede asegurar que los petroglifos localizados en Cachipay fueron elaborados por los



z1 r112 .jpg

grupos sedentarios, que hicieron cerámica y utilizaron los metates, si es posible que muchos de los petroglifos fueran parte del mundo estético de esos pueblos. Ya fuera que los hubieran hecho o no, lo cierto es que las rocas grabadas hicieron parte del contexto de esos grupos. Por tanto, debieron reconocer sus formas y “leer” sus contenidos y muy seguramente entender los sistemas de representación, es decir su lenguaje.

La documentación del arte rupestre de Cachipay ha permitido evidenciar la alta diversidad temática de las zonas rupestres. Desde el horizonte de la técnica utilizada para la hechura de los grabados, toda parece corresponder

al mismo sistema de fabricación, esto es, de percusión. La variedad de los surcos y trazos se presenta en las diferencias de la profundidad y anchura de los grabados, pero las huellas del instrumento son muy similares. Esto es distinto cuando el acento se hace en las formas de los motivos y en la variedad temática de las representaciones. Si bien se podría esperar una cierta uniformidad, lo cierto es que se encuentran variaciones en las representaciones. Claro hay algunas figuras “similares” que se reiteran en uno y otro yacimiento, pero en todos los casos, se presentan variaciones, las cuales indicarían diferentes contenidos intelectuales y, posiblemente, funciones distintas o muy seguramente temas y eventualmente etapas del poblamiento. La



z1 r1 cach arriba.jpg



variedad de las formas sería comprensible si los emplazamientos rupestres estuvieran a una larga distancia y dicha diferencia hiciera alusión a etnias diferentes. Sin embargo, en rocas muy cercanas, separadas apenas por algunos metros, se presenta una gran diversidad de motivos. Las razones de la diversidad mencionada son aún objeto de investigación, y evidencia de la complejidad de las formas de pensamiento, conceptualización y la diversidad de los motivos muestran aspectos aún sin resolver sobre el corpus completo de los temas y expresiones de sentido y función de la representación de los grupos humanos, que habitaron en períodos prehistóricos el territorio de Cachipay.

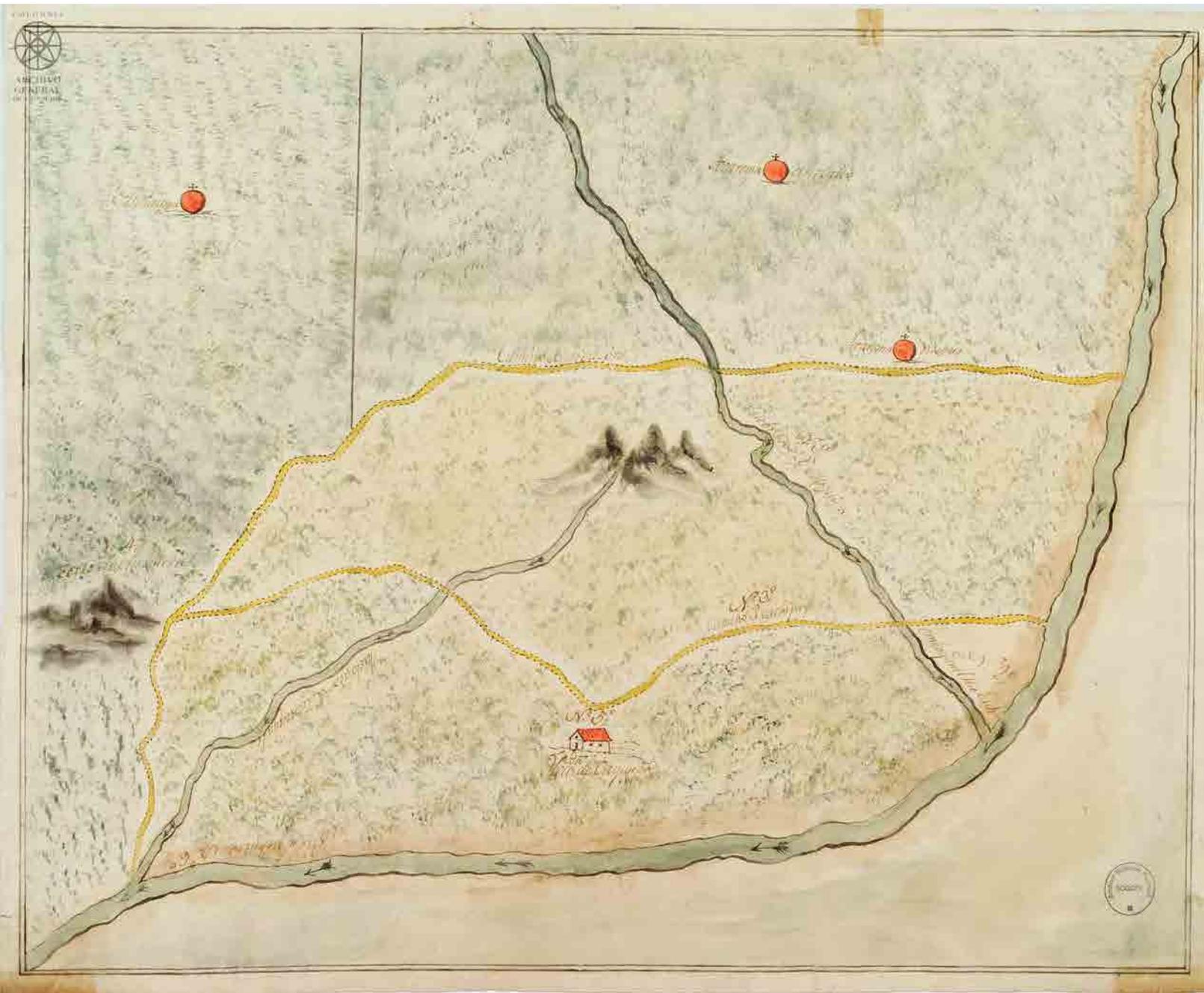
Cuando se revisaron los yacimientos, con el cuidado necesario, fue notorio que en muchos casos la totalidad de la roca había sido grabada, lo cual quiere decir, que toda su superficie fue intervenida, y en cada uno de sus espacios, creando una composición de aspectos en donde hay figuras cuyo surco es mayor y otras, casi imperceptibles. Así las figuras más evidentes hacían parte de un conjunto más amplio de grabados, para configurar un manejo complejo del espacio usado y de las conexiones entre los diversos trazos, composición que podrá ser reconstituida con técnicas cada vez más sofisticadas de documentación. Inicialmente se pensó que esa práctica de puntear toda la superficie rocosa, tenía que ver con una especie de preparación previa del área. Sin embargo, con el avance del trabajo de investigación, se advirtió que esos punteados casi imperceptibles, estructuraban otras figuras y relaciones de motivos que están conectados y eran continuidad de los petroglifos más profundos. Esta característica, no había sido notada, al menos de forma tan recurrente, en investigaciones anteriores realizadas por GIPRI en otras áreas de Cundinamarca.



r1 z1 frag.jpg

Un asunto adicional, tiene que ver con la recurrencia de bajo-alto relieves. En un 40% de los yacimientos de Cachipay hay unas formas circulares u ovaladas que fueron elaboradas mediante un punteado externo, que desprendió parte de la base rocosa, dejando en el centro una parte elevada, la cual también fue punteada. Así, se ven un sector en bajo relieve, con una protuberancia en el centro. Es importante hacer notar, que ello demuestra un alto nivel de planificación y destreza técnica. En general, estas formas están asociadas a surcos que configuran líneas, que normalmente, recorren e interconectan otros grabados. Se podría pensar que esos elementos, los bajo-alto relieves y los surcos, son los que dan unidad y orden al conjunto total de grabados.

Lo que sí parece ser cierto, es que los grabados de cada una de las caras y de la roca en general pueden hacer parte de una unidad de sentido. Esto implicaría que antes de haber hecho los petroglifos, todos los espacios fueron pensados. Se puede afirmar que en el arte rupestre de Cachipay –como en todo el arte rupestre- hay conjuntos estéticos y no figuras sueltas, tal y como fueron



© ARCHIVO GENERAL DE LA NACION - Colombia
 Sección: Mapas y Planos, Mapoteca N° 4, Ref. : 484-A. Dimensiones: 44 x 57 cms.
 1797. Partido de Tocarema.

reconstruidos en otras épocas dichos yacimientos. Cualquier tipo de documentación que aislé los grabados, hace que lo que fue pensado como totalidad aparezca fragmentado y desagregado. Las consecuencias de ello son catastróficas para cualquier intento de interpretación. Pues privilegiando unos motivos y evitando otros, lo único que se logra es defender una teoría, que seguramente tiene muy poco que ver con el sentido y función originario del arte rupestre.

Respecto del trabajo de divulgación y apropiación social de patrimonio, se hizo una intensa campaña. Desde el primer momento se entendió que la protección y conservación de los



yacimientos rupestres tenía que ver con dos cosas fundamentales. En principio, documentar de forma completa cada uno de los yacimientos, con el propósito expreso de reconstruir el conjunto de trazos y restituir con un cierto grado de resolución todos y cada uno de los trazos incluidos en un yacimiento. El objetivo es el de tener un material documental que contribuya a futuro en las reconstrucción de la historia de la zona y sea elemento básico para sus posibles conexiones con las excavaciones realizadas y con aquellas que se harán muy seguramente en el futuro, con el desarrollo de los trabajos de arqueología en el área. Y en segundo lugar, generar un proceso de concientización de la importancia del patrimonio rupestre. La concientización se realizó con la población local y externa a los emplazamientos rupestres. En cada caso se conversó con los dueños y cuidadores de los predios, también se hicieron conversatorios y salidas de campo. Todas las actividades de apropiación social del patrimonio rupestre, como las actividades de divulgación, han sido detalladamente expuestas en el presente informe.

JUSTIFICACIÓN

Es posible decir que las investigaciones iniciadas por GIPRI en la de década del 70 del siglo XX son el ejemplo importante en la investigación del arte rupestre. Este grupo se ha dedicado a realizar labores sistemáticas en el registro y documentación del arte rupestre del territorio nacional, y en particular del altiplano central de Colombia. Los trabajos emprendidos por GIPRI han buscado reconstruir la historia del país, siempre con la consciencia clara de la presencia aborigen dentro del mundo social, intelectual y material de los actuales habitantes del territorio. Por ello, la investigación desde su origen intentó reconstruir los hilos más complejos y oscuros de la consciencia nacional. Aquellos que han sido sistemáticamente silenciados, y a los cuales se



les ha colocado dentro del espectro de las curiosidades o de las simples sobrevivencias arcaicas. Lo cierto es que los resultados de la investigación hasta el momento han demostrado que existe una gran variedad de formas rupestres, en un número muy amplio de rocas. En muchos casos se han logrado detectar recurrencias formales entre unas y otros, es decir, que figuras similares se pueden encontrar en distintos territorios a kilómetros de distancia, lo que permitiría demostrar que estos grupos humanos tenían una alta movilidad en el



territorio y que el espacio estaba completamente humanizado a la llegada de los europeos en el siglo XVI. (Muñoz 2013, 2011, 2006, 2009, 2006 (a-b), 1999, 1998, 1995. Muñoz et al. 1998. Muñoz y Trujillo 2014, 2010, 2009. GIPRI 2014 (a-b-c), 2013, 2012, 2006, 2003, 2001, 2000, 1998, 1995. Trujillo 2013, 2009. Trujillo et al 2010. Rodríguez 2010, 1998).

Hoy es absolutamente claro que el arte rupestre del altiplano colombiano no es el resultado del simple capricho de unos grupos humanos que habitaron el territorio de hace milenios, (Van Der Hammen y Correal 1992. Correal, 1990) sino que allí están ocultas las claves de un pensamiento complejo, pues uno de los elementos que más llama la atención es la ausencia de “naturalismo”, es decir, que no es posible generar analogías entre lo dibujado o grabado y el mundo natural que lo rodea. En este sentido, se hace claro el que los autores de estas obras representaban pensamientos, estructuras y conceptos. No se trataba de obras simples, que estuvieran centradas en la consecución primaria de los alimentos y de las acciones necesarias básicas de la sobrevivencia y la adaptación. Por el contrario, se trataba de un lenguaje que, como todo lenguaje construye y constituye modos de la realidad, en donde la dinámica del pensamiento es esencial. En este contexto el aproximarse al tema del arte rupestre requiere de una profunda reflexión en torno al modo como el mundo intelectual y en general el pensamiento funciona en una determinada época, de tal manera, que la investigación del mismo requiere de reconstruir desde distintas ópticas el mundo en que dichas comunidades vivieron y las múltiples interrelaciones que construyeron.

Es por ello, que las investigaciones de GIPRI, permiten advertir que los pueblos de la América precolombina tenían un lenguaje complejo y que no se trataba de grupos humanos desagregados y salvajes como la historia oficial española lo relató. La investigación del arte rupestre muestra que Colombia es mucho más que naturaleza exótica, y que aparte de las pérdidas en vidas humanas, el genocidio que inicia en el siglo XVI se dio también en la cultura. Entonces, lo que ponen en evidencia estas obras grabadas o pintadas es el recuerdo más antiguo de todo un modo del pensar que se encuentra oscurecido por las tinieblas que produce el olvido y el desprecio. En este sentido, los avances de la investigación del arte rupestre colombiano ha permitido rescatar del olvido a una gran cantidad de piezas arqueológicas, que generalmente, se encuentra confundidas entre el matorral y que en algunas ocasiones sirven como materia prima para la construcción de viviendas y cercados de fincas.





f3a_caral_z5r9.tif

Por lo tanto, se puede asegurar sin temor a equivocarse que la historia del territorio no arranca con las versiones oficiales, esto es, con la llegada de los españoles a partir de 1500, y que antes de ellos sólo habían tribus bárbaras y antropófagas, que era necesario reducir ya sea por la violencia o por los crucifijos, es decir, que tocaba eliminar de manera definitiva de la historia de la cultura y del territorio nacional. La investigación en torno al arte rupestre muestra cuan problemáticas son las versiones tradicionales de la historia, como ya se advirtió, la presencia masiva de manifestaciones estéticas hace suponer que durante períodos aún no determinados suficientemente los pueblos de América y del país en particular realizaron actividades, que no se reducían a permanece en el territorio o a deambular por este. El arte presente en las rocas permite intuir un complejo mundo intelectual, material y técnico.

Estas investigaciones han mostrado que el territorio se encontraba totalmente humanizado. La evidencia empírica permite entender que la mayor parte de los valles y montañas estuvieron habitadas; no de otra manera es posible explicar la gran cantidad de rocas con pinturas y petroglifos. Si bien es muy posible que las primeras manifestaciones rupestres se remonten a los períodos más tempranos, también debe haber grabados y pictografías de los demás momentos de ocupación del territorio. Esos grupos humanos necesariamente debían hacer ejercicio de la agricultura y de la domesticación de plantas y animales, al menos esto se hace evidente por la huellas de abrasión resultado de la fabricación de artefactos pulidos y por la masiva presencia de metates, que en la arqueología americana han sido asociados al cultivo de cereales (maíz), sin que se pueda decir que esta fue su única función. (Castaño y Dávila. 1984).

De tal manera, que la investigación del arte rupestre arroja importantes luces sobre el pasado y la historia del territorio. Es posible que explique de manera precisa muchos de los comportamientos estéticos de los actuales habitantes de las distintas áreas territoriales, pues, es posible que muchas de las tradiciones indígenas sigan presentes, aunque ahora están mezcladas con otros elementos culturales.





ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN

Los datos más antiguos que dan cuenta de la presencia de arte rupestre en el territorio de la actual Colombia, y en particular al altiplano central de la cordillera Oriental, se remontan a las Crónicas de Indias. Allí se dice que hay rocas con dibujos hechos en tinta indeleble. (Simón 1982). Sin embargo, sólo hasta mediados del siglo XIX que se realizan los primeros registros. La Comisión Corográfica (1850-1859) es la que elabora los primeros registros gráficos de los yacimientos rupestres que fueron encontrando por el camino a las diferentes áreas del país. Algunas de las acuarelas de la Comisión se detienen en las formas rupestres, ya



fueran petroglifos o pinturas, poniendo especial atención en el valor del mundo indígena y la desafortunada desatención que el periodo de conquista y colonia genero en esto documentos de la cultura. Las pictografías y petroglifos son entendidos por los miembros de la Comisión, como parte del territorio y evidencia de la presencia de los antiguos habitantes de las zonas visitadas por la Comisión Corográfica (Ancizar 1956. Comisión Corográfica 1858. GIPRI 2013). La valoración del pasado es una de las mas importantes contribuciones de esta empresa cultural del siglo XIX. Aquí se determinan sin discusión que las obras de los indígenas son monumentos explícitos de las capacidades intelectuales y monumentos a la historia anterior, aspecto que normalmente se había olvidado en el periodo de control Español.

Los trabajos emprendidos por la Comisión Corográfica, en los más diversos campos, fueron abandonados; y los reportes y escritos enviados a la trastienda de la historia nacional. Otros regímenes y nuevos tiempos condenaron al silencio al primer intento de reconstrucción patriótica del territorio. De esa forma, lo que se podría haber convertido en un campo de investigación, quedó relegado a labores de curiosos y de individuos aislados, que con la fuerza



<Sin vínculo de intersección>





de la terquedad y con un verdadero interés por la historia siguieron investigando y guardando información valiosa para reconstruir el pasado del territorio de la naciente República.

Sólo a principios del siglo XX se advierte un proceso sistemático de registro de arte rupestre. La investigación emprendida por Miguel Triana, es el primer momento en donde hay una expresa preocupación por dar cuenta de los vestigios materiales de los antiguos habitantes de la zona central de Colombia. Ya en el prólogo a la *Civilización Chibcha* (1924) se advierten las condiciones en las cuales se produjo ese trabajo. Estas no son más que diagnósticos de un país que aún no lograba –y no logra- estudiar sus propios territorios:

“Sería un optimismo complaciente el pensar que bajo este sistema de vida el protoplasma indígena haya de prometerle al país felices destinos. Obedientes a exóticos atavismos y con una ciega indolencia, los dirigentes de la raza blanca no se dan cuenta de la generación bárbara que se cumple bajo sus plantas, y por una incomprensible transposición mental, continúan orientados hacia metas políticas, económicas y culturales en abierta oposición con el medio que los envuelve y enerva. Como por una manguera super-oceánica traen aire de lejanas latitudes, saturado de embriagadoras esencias, para alimentar los sueños de una falsa civilización y mistifican tiempos y circunstancias, en loco desvarío. No les importa estudiar el suelo que pisan ni la naturaleza especial de las fuerzas locales, abismados como viven en la contemplación mental de paisajes remotos y problemas de otros pueblos. Son como los poetas que, en pleno tórrido, cantan al otoño con sus hojas secas y al invierno cano”.

“La falta de aplicación a nuestro terruño hace que lo ignoremos como cosa extraña, cuyos disimulados pasadizos recorremos a tientas. No sabemos dónde estamos ni para dónde vamos, y lo que es más sorprendente, no queremos conocer nuestro destino.” (Triana 1951).

El llamado de atención de Triana es claro, pues no sólo denuncia la falta de interés por pensar el territorio y su pasado histórico, sino también, manifiesta como síntoma el desprecio sistemático por la cultura, un asunto que es muy claro en el país, y que se convierte en uno de los elementos de mayor constancia en la historia nacional (Rodríguez 2012). Si esto sucedía para el estudio de los lugares aledaños a la Capital administrativa de la República, en las zonas alejadas la investigación estaba reducida a cero.

Se podría esperar que con el transcurrir el siglo XX la situación fuera cambiando, y que pronto se ampliaran y se iniciaran trabajos en distintos campos, esto con el fin de reconstruir el pasado aborigen. Sin embargo, los escasos datos y las pocas investigaciones emprendidas muestran que otra fue la situación. Las investigaciones en torno al arte rupestre han sido más la labor emprendida por individuos aislados, que por un proyecto patrocinado por el Estado. Esto ha tenido consecuencias que no se pueden ignorar, entre ellas, y tal vez la más importante, es que hasta hoy no existe un corpus completo del arte rupestre nacional.

Los documentos existentes son en su mayoría reportes preliminares, o denuncias de la existencia de yacimientos con petroglifos o pictografías. Casi en todos los casos hay imprecisiones en la transcripción y el registro, de tal forma que los datos existentes son muy poco confiables, y por ello, las interpretaciones terminan en el lugar común del chamanismo, la religiosidad y la ritualidad. Cuando no se llega a ese lugar, se termina haciendo del arte rupestre un instrumento para promover los intereses particulares disfrazados de una genuina



preocupación por el patrimonio. Esto es evidente en el último libro publicado por el Ministerio de Cultura (Martínez 2015). El autor de dicho trabajo, no sólo juzga el arte rupestre desde el horizonte dogmático de la clerecía cristiana, sino que también, advierte que su interés no es la investigación por los orígenes y sentido del arte rupestre, sino por los discursos de los actuales habitantes de los territorios en torno a las manifestaciones rupestres.

ANTECEDENTES DE INVESTIGACIÓN EN CACHIPAY

El primero corresponde al trabajo Mary Alice Sills O'neill, (1973). Se trató de la tesis doctoral presentada en la Universidad de California, para obtener el título de Ph.D en filosofía y antropología. Es importante resaltar que uno de los jurados de dicho trabajo fue la arqueóloga Sylvia M. Broadbent, quien trabajó en varias temporadas en territorio colombiano. Así *The Cultural Context of Prehistoric Rock Art in Western Cundinamarca, Colombia*, denuncia la presencia de 6 yacimientos con arte rupestre en Cachipay. El primero es el que corresponde al Colegio americano, localizado en la vereda Cayundá y los otros cinco están en la vereda Mesitas de Santa Inés. Esos trabajos fueron realizados de octubre de 1969 a julio de 1970. Se realizaron levantamientos del arte rupestre y algunos trabajos arqueológicos en particular pozos de sondeo.

El interés fundamental de M. A. Sills O'neil era entender las relaciones y contextos, como también las continuidades y cambios culturales en los pueblos Panches, por ello registra grabados rupestres en Cachipay, Sasaima, La Mesa y Viota. Pretende con ello advertir las posibles diferencias y continuidades formales en zonas geográficas, que se entienden en la tradición de las áreas culturales como Panches.

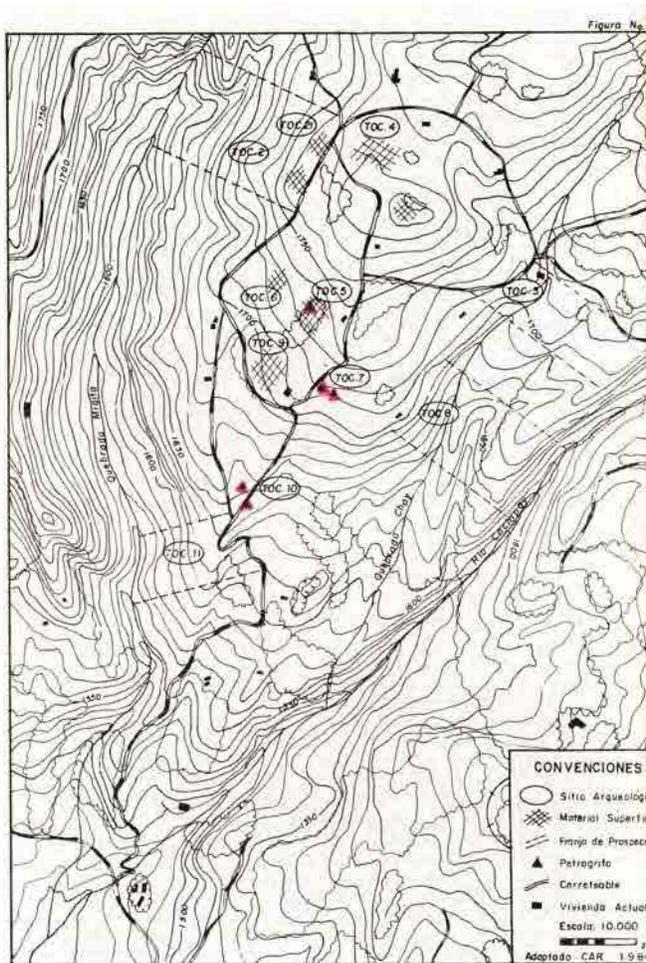
Para el caso específico de los yacimientos con petroglifos se dice:

This habitation and petroglyph site is located on the Colegio Americano, a Mennonite school, 2 km northwest of the town of Cachipay in the vereda of Cayundá. Coordinates of the site are 70o 27'14'' W by 4o 44'29'' N. this site is approximately 100 X 100 X 70 m and roughly triangular in shape. The site is gently sloping and forms part of the floodplain of a small stream. On the west sit of the flood plain a large rock outcrop; on the east are a few, scattered boulders (see Map 3, p. 33).

The area adjacent to the site to the north and east is planted in coffee (1970). According to local inhabitants, the site itself had been plowed and coffee had been previously grown on it. At the time of the survey the main part of the site was covered with thick grasses and not use for agriculture.

Surface collection or artefacts and excavations of 2 test pits were made at this site. 28 ceramic fragments, 1 stone flake, 6 bone fragments, and 4 pieces or iron objects were found. Of these artefacts, 2 of the sherds and all of the bone fragments were surface finds. Other evidences the aboriginal occupations at this site were 1 rock whit petroglyphs. 13 grinding slicks, and 2 deeply ground, mortar-like depressions.

3 soil levels were found in the excavated pits.



planchas cachipay_0001_Page_1.jpg

Except for the area immediately along the river and on bamboo forest (rock I-II and V, respectively) the site area had been cleared and plowed and was being used for the growing of coffee. Soil surrounding the petroglyph rocks was dark brown loam and rich in humus, but had no evidence of midden.

En esta zona, fueron reportados por Mery Alice Sills O'neil un total de 5 rocas con petroglifos. Si bien el sitio parece adecuado para la construcción de viviendas, en tanto es relativamente plano, según la autora no hay ninguna evidencia de construcción de viviendas. Las zonas más adecuadas para la vivienda serían las que estarían cerca de los yacimientos III y IV. Es posible que nuevos trabajos de prospección arqueológica permitan tener una idea más clara de las ocupaciones y de los lugares intervenidos en los períodos prehispánicos. Las rocas localizadas por M. A. Sills O'neil no han sido alterados, y si bien ya no se siembra café en el área, si continúan las labores de cultivo, ahora con Sábila.

Una de las características del trabajo de M. A. Sills O'neil consistió en el intento de

hacer un catálogo de las figuras rupestres, y poder conectar estas con las otras áreas de la zona Panche, al menos con La Mesa, Viotá y Sasaima. Para ello, desagregó las formas y buscó recurrencias. Esta práctica se corresponde a los intentos de organizar tipologías rupestres, lo cual era una tradición interpretativa heredada de las investigaciones del abate Breuil.

Posteriormente al trabajo reseñado, se encuentra la investigación emprendida por Germán Alberto Peña León, en 1987. Este trabajo fue realizado para optar al título de antropología de la Universidad Nacional de Colombia. Dicha investigación fue intitulada como: "Exploración Arqueológica en la Vereda Tocarema. Municipio de Cachipay". Allí se reporta la existencia de 6 rocas con petroglifos. Estos trabajos se ampliaron y publicaron (Peña 1987, 1988, 1991). Las investigaciones del arqueólogo Germán Peña fueron fundamentalmente de orden arqueológico, pues solo realizó pozos de sondeo, sino que también hizo una excavación en el sector inmediato a una de las rocas con petroglifos de la zona de Tocarema. Los resultados de las labores de Germán Peña serán reseñados en detalle en la parte que corresponde a los antecedentes arqueológicos, en el presente informe.

Posterior a este trabajo, se hicieron dos trabajos por parte de Guillermo Muñoz C. y de GIPRI. El primero consistió en la dirección del trabajo de grado de Diego Martínez C como diseñador gráfico de la Universidad Nacional de Colombia, interesado en hacer la revisión del formato de registro de roca ahora en un medio digital. En ese caso, se digitalizó la ficha técnica de



registro y se hizo una guía de documentación del arte rupestre, con una portada de uno de los motivos de la roca No.1 de Tocarema en la finca Buenavista. El proceso de documentación y de registro fue elaborado por GIPRI y la digitalización de la información fue hecha por D. Martínez. Para ese trabajo se hizo el levantamiento de la roca 11 (En este informe). Y se redactó una guía de documentación del arte rupestre nacional. Estos trabajos fueron reseñados gráfica y textualmente por D. Martínez en la revista Rupestre No 1. (1995). Este yacimiento sufrió alteraciones por cantería. Lamentablemente cercad el 20 % de la roca fue destruida. Sin embargo, se conserva una gran cantidad de petroglifos, los cuales fueron enteramente documentados en la presente investigación y que no fueron registrados en la tesis.

En 1996 gracias al apoyo de la Alcaldía Cívica de El Colegio se publicó el folleto “Guía de documentación de Arte Rupestre en Colombia”, en dicha publicación se reproducen las fichas técnicas de registro y se ejemplifican con la roca 11 de Cachipay. De igual modo, en la portada de dicho folleto se utilizó uno de los grabados de la roca 1 del presente informe. Dos petroglifos de esa roca fueron publicados en la revista Rupestre N1.

Es importante anotar, que los trabajos de documentación del arte rupestre del municipio de Cachipay fueron iniciados por Guillermo Muñoz y por GIPRI en temporadas anteriores. A inicios del 1985 se hicieron las primeras prospecciones, y gracias a la información proporcionada por Simón Bonilla fue posible visitar y documentar algunos de los yacimientos de las zonas de Tocarema y de Cayundá. Desde las primeras visitas de GIPRI fue notoria la complejidad y diversidad de formas y de motivos rupestres de la zona. Con las investigaciones actuales la información se ha ampliado, pues la localización de otros yacimientos, como también el registro de cada detalle de los mismos ha permitido elaborar nuevas preguntas, que buscan responder por la técnica de elaboración y por el sentido y función de la estética precolombina presente en el arte rupestre y la densidad ahora detectada de los yacimientos.

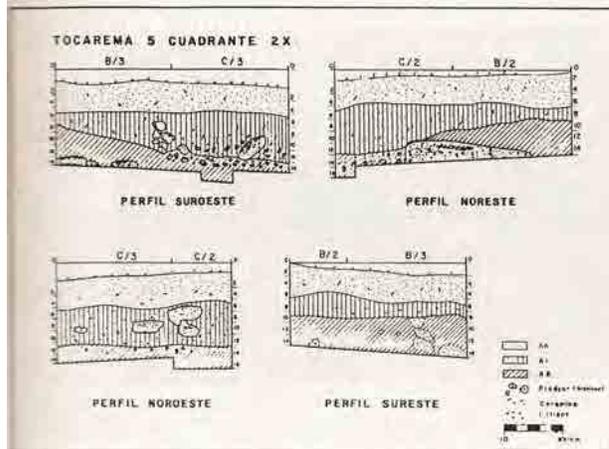
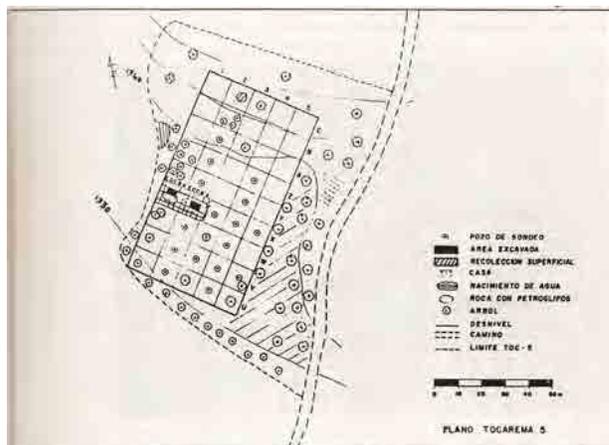
Harry Marriner en 1998 publicó en la revista Rupestre N 2. -Arte Rupestre en Colombia, un reporte donde incluye “dos” de los yacimientos de la vereda de Mesitas de Santa Inés en el municipio de Cachipay. En el artículo “Petroglifos: una breve comparación de tres sitios” donde se describen algunos yacimientos de Sasaima, San Francisco y Cachipay, todos localizados en Cundinamarca, y que en la tradición de las áreas culturales corresponderían a la denominada cultura Panche. Para el caso específico de Cachipay las rocas descritas estarían en la hacienda Mesitas de Santa Inés. Harry Marriner advierte que la localización de los sitios fue posible gracias a la consulta bibliográfica del trabajo de M. A. Sills O’neil. Lo más importante de la reseña realizada por H. Marriner se encuentra en lo que él denomina “Discusión”. Lo que pretende fundamentalmente es encontrar algún tipo de conexión entre los yacimientos mencionados, y sobre todo, la posibilidad de poder interpretar los petroglifos como representaciones, resultado de las observaciones celestes. En otras palabras, se trataría de sitios que tendrían como principal función el servir de observatorios celestes. H. Marriner afirma que: “Una roca de la hacienda Las Mesitas de Santa Inés (fig.3) en Cachipay (Piedra de la Plataforma) presenta depresiones, además de canales cortados que van de arriba hacia abajo por su cara vertical. Estas depresiones o metales pudieron servir como recipientes para vaciar líquidos como chicha o agua, que se derramaban por los surcos de las figuras y/o de los mismos canales. La piedra tiene además, dos espirales grandes en el lado este, mirando al Sol en el amanecer. Por otra parte, en uno de sus costados fueron construidos peldaños a manera de escalera, muy posiblemente, para facilitar el acceso a la parte alta de la roca (fig. 5). (Marriner 1998).

Respecto de esta descripción y posible función y uso de los petroglifos, se puede decir, que no hay ninguna evidencia arqueológica que permita comprobar la idea expuesta por el



investigador H. Marriner. Lo que sí se puede afirmar, es que los yacimientos descritos son en realidad dos rocas, que están a una distancia aproximada de un kilómetro. La Roca que reseña en la figura 3, es una roca bastante grande la cual fue grabada en una buena parte de su área. El conjunto general de petroglifos es superior a 100 figuras, y en este caso, sólo se reseñan algunos motivos, (Marriner 1998) que no alcanzan a ser más del 10 % de lo allí se encuentra. En el caso de la figura 5, la “escalera”, es importante hacer notar que los peldaños fueron hechos en tiempo recientes, no más de 100 años, y para ello, se utilizaron herramientas metálicas. Esto es perfectamente demostrable por el tipo de huella dejada sobre la superficie de la roca. En realidad los peldaños son una alteración importante del yacimiento, pues en varios casos destruyeron y/o mutilaron algunos de los petroglifos. Adicionalmente, esta “escalera” no hace parte de la roca reseñada en la figura 3 por H. Marriner. Se trata de dos yacimientos, cada uno con características particulares. Seguramente la que corresponde a la figura 5, es la que H. Marriner denomina “Piedra de la Plataforma”, pues la parte superior es plana y amplia, sin embargo, allí no hay metates, estos están localizados en la roca 5 (En este informe) y que H. Marriner denomina con la figura 3.

Para el año 2000 Álvaro Botiva reseña tres yacimientos con petroglifos en el municipio de Cachipay. Esto fue publicado en el libro Arte rupestre en Cundinamarca, patrimonio cultural de la Nación. El primero de los yacimientos es llamado por A. Botiva como “Piedra La Marcada”, que está localizada en la vereda Cayundá. Según el investigador Botiva esta roca se encuentra localizado en una ladera, sin embargo, las investigaciones recientes muestran que ese dato es inexacto, pues en realidad está en un sector plano. El segundo yacimiento es la “Piedra de la Vida” (Botiva 2000), localizada en la vereda “Tocarema Alta”, este al igual que la referencia bibliográfica que hace A. Botiva son inexactas. Él asegura que “... en la revista Rupestre no. 2 de 1995. En la Pagina 9 se publicó una fotografía de una de las figuras de la piedra y en la página 32 otra, que corresponde a un levantamiento elaborado por GIPRI en 1994”. Cuando se revisa dicha publicación, revista Rupestre No. 2, no se encuentran las imágenes mencionadas por A. Botiva. En el tercer caso, se reseñan dos rocas en la vereda de Mesitas de Santa Inés, denominadas “piedras El Cacique y El Caracol”. En el caso de los primeros yacimientos el reporte está acompañado de una fotografía por cada roca, en el tercer y cuarto hay unos esquemas de los posibles petroglifos. En todos los casos se carece de escalas, y los esquemas de las últimas rocas son bastante deficientes.

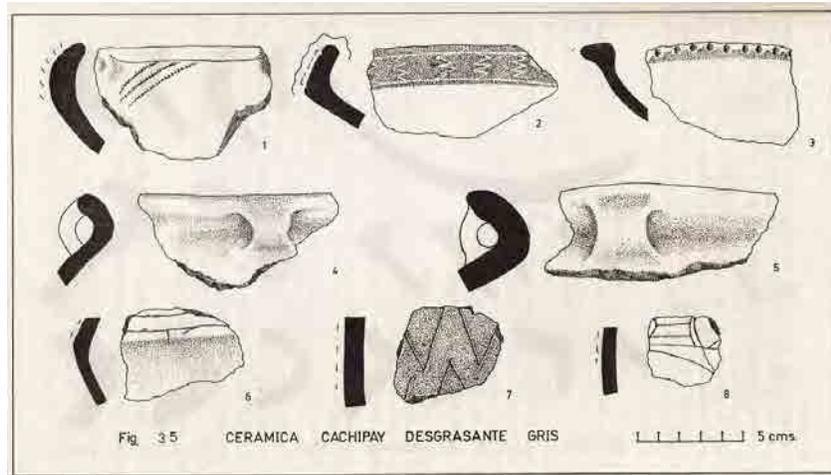


CONTEXTOS ARQUEOLÓGICOS

planchas cachipay.jpg



Las investigaciones que se realizaron en este trabajo de investigación desde 2014 al presente tuvieron como centro la documentación del arte rupestre presente en el municipio de Cachipay. Si bien la documentación y registro de los yacimientos con petroglifos y pinturas son lo central, ello no impidió que existieranPeña preguntas arqueológicas, que en el fondo fueron



las que permitieron articular los diferentes vestigios arqueológicos localizados. Como es de uso normal en la arqueología, el cómo, dónde, quiénes y por qué, lo que se presenta en este informe son los tópicos generales de una primera aproximación a los materiales arqueológicos en un intento de síntesis. El registro, en sí mismo, es un primer paso para responder, tales inquietudes. Sin embargo, esas formulaciones generales no se pueden articular sin que exista una pregunta sobre la cual circulen de forma completa los procesos de investigación. En este caso en particular, el asunto se remite a poder entender cuál es la relación existente entre los vestigios documentados en las excavaciones realizadas por German Peña (1988, 1988^a, 1991) y el arte rupestre de la zona.

Como ya se advirtió los primeros trabajos arqueológicos en el área de Cachipay fueron realizados por M. A. Sills O'neil. (1973). Se trató del registro de 6 rocas con arte rupestre, la recolección superficial de material arqueológico y los test mediante pozos de sondeo. La recolección de cerámica, como de material lítico permitieron aproximar algunas ideas respecto de los grupos humanos que habitaron el sector de la vereda Cayundá, sin que eso resultados pudieran ser considerados definitivos. La estratigrafía resultado de los pozos de sondeo no fue definitiva y en general, se trató de una primera aproximación arqueológica a la zona de Cachipay. Las preguntas que guiaron la investigación de M. A. Sills O'neil. Tenían que ver fundamentalmente con la comprensión de las continuidades y diferencias entre los grupos Panches.

Para el caso de las excavaciones realizadas por a finales de la década del 80 del siglo XX por German Peña en la vereda Tocarema, el interrogante estaba centrado en poder determinar la presencia humana y conectar los vestigios localizados con las investigaciones que habían dirigido G. Correal y M. Pinto en un abrigo rocoso de Zipacón (1983) – en esa excavación participó German Peña-. En Zipacón se había demostrado la presencia de cerámica de tipo Herrera y Muisca, y por lo tanto estudiar las vertientes aledañas implicaba dar cuenta de las áreas de influencia y de impacto de los grupos agro-alfareros tempranos. De igual forma, las excavaciones en Zipacón mostraron de forma muy precisa vestigios de agricultura y domesticación de plantas, junto con una gran variedad de fauna, que hacía parte de los alimentos cotidianos del grupo humano que hábito la zona. Por ello, el sitio se convirtió en un constante referente para dar cuenta de los procesos de tránsito del mundo de cazadores recolectores a grupos más estables, en otras palabras, del mundo móvil de cazadores recolectores a la horticultura y luego a la agricultura.



(Correal, Pinto 1983).

Las excavaciones de la parte alta del territorio, zona de Zipacón, con un clima y orografía distintos a los de las zonas bajas del actual municipio de Cachipay, habían mostrado que la ocupación del área había sido considerable, y que la técnica y tecnología de los grupos humanos asentados allí había sido compleja. Por tanto, la pregunta sobre las evidencias materiales de la actividad humana en las vertientes. Sobre todo, porque esto permitiría estudiar sectores amplios del territorio, y en caso de localizar vestigios que se pudieran conectar con Zipacón arriesgar explicaciones en una escala de tiempo más amplia y con mayores niveles de evidencia. Eso es lo que llevó a German Peña a plantear el estudio de Cachipay. Ya desde el primer momento, se hizo evidente que la presencia humana en el sitio no sólo se podía confirmar, sino que esta había dejado evidencias en una larga escala de tiempo, lo que implicó que las relaciones entre los grupos humanos y el entorno natural en el área eran de larga duración, y no esporádicos. Esto sin duda, fue determinante, pues según los fechas obtenidas por G. Peña, por lo menos había una ocupación continua de 1.000 años, lo que implicó que el proceso de construcción de estrategias para dominar el territorio debió pasar por muy diversas etapas. Esto se podría ejemplificar con la cerámica localizada, pues en los vestigios de los estratos más antiguos fue notoria la presencia de cerámica Herrera, mientras en los últimos estratos de ocupación había un notorio tránsito hacia los tipos Muisca. Las fechas obtenidas en esas excavaciones fueron 130 ± 80 (GrN 15742) y 800 ± 100 (BETA 20951). (1988, 1988^a, 1991).

En la tradición arqueológica nacional, eso se habría interpretado como la evidencia de diferentes oleadas de ocupación, sin embargo, G. Peña llega a una conclusión diferente. Él piensa que la sucesión y continuidad de la cerámica está mostrando una ocupación de un mismo grupo humano, donde las variaciones cerámicas son la prueba de los cambios internos del grupo humano que habitó el sitio. De esta forma, el territorio no se podría pensar con escalas de corto tiempo, sino de larga duración, donde lentamente se fue modificando el mundo técnico y el espacio ecológico y biológico. Estos grupos fueron ampliando su área de influencia y la humanización del territorio correspondería a la implantación de diferentes estrategias de dominio. En este sentido, el grupo humano que habitó el área habría generado estrategias, que fueron variando de acuerdo a las dinámicas internas y con influencias exógenas. Las excavaciones realizadas por G. Peña y las conclusiones a las que él llega, cambiaron el modo de leer y explicar los vestigios, pues de esa forma, se entendió que procesos lentos y controlados generaron un mundo complejo que en su interno movimiento fueron construyendo espacios de socialización y de lenguaje que llevaron a variaciones en todos los campos de la vida cotidiana y cultural. Lo que implicaría que "... en el inicio de la ocupación, datada en el siglo VIII A. de C., dominó el uso del tipo Mosquera Roca Triturada cuyo decrecimiento paulatino contrastó con el progresivo aumento de los tipos Cachipay Desgrasante Gris y Tunjuelito Cuarzo Fino, presente desde el inicio de la misma en bajas proporciones" (Peña 1987). Las variaciones y el cambio no se explica, como un asunto de migraciones, o de intervención otros grupos humanos en el área, sino como una respuesta técnica a nuevos materiales y a otras necesidades y formas productivas. (Peña 1987).

Desde ese orden de ideas, las formas y motivos decorativos, como las variaciones técnicas de la cerámica, no se podrían explicar desde un afuera, sino que deberían ser el resultado de la dinámica interna del grupo humano que las elaboró. En este sentido, se podría hacer un seguimiento de los modos en que fue lentamente variando el mundo estético decorativo



presente en la cerámica y desde allí, hacer inferencias posibles en otros materiales estéticos.

De tal forma, que esas conexiones estéticas podrían convertirse en una vía de trabajo para intentar explicar el arte rupestre presente en la zona de Tocarema. Esto en la medida en que una de las zona más ampliamente prospectada y excavada está enteramente aledaña a un yacimiento con petroglifos. La sucesión estratigráfica permite suponer que los petroglifos fueron obra del grupo humano que habitó allí, por un espacio amplio de tiempo. Si bien, ello no se puede asegurar con entera fiabilidad, no deja de ser interesante y sugestivo. Por tanto, el estudio del arte rupestre del sector cuenta con datos que son resultado de excavaciones que hoy se convierten en fuente importante del contexto del arte rupestre, y de ese modo, se pudieron hacer inferencias, que sólo son fiables con un levantamiento y registro científico de los grabados de la zona, tal y como el que se realizó en la presente investigación. Es claro que el registrar los yacimientos con entera precisión es indispensable a la hora de reflexionar sobre el mundo estético de los pueblos que estuvieron allí. Un deficiente proceso de registro impide tener una idea clara de las técnicas, como de las composiciones rupestres, y por ello mismo, cualquier inferencia se encontraría basada en el error.

Es claro para el arqueólogo G. Peña que la zona de Cachipay fue un importante corredor que conectaba la tierra fría con los sectores cálidos, y por tanto permitía tener acceso a alimentos y productos de los más variados pisos térmicos (Peña 1987, 1988, 1991). Esto ya se había demostrado para el abrigo rocos de Zipacón, pues un conjunto de productos de zonas muy distantes estaban asociadas a elementos locales. (Correal y Pinto. 1993). En este contexto, no se puede olvidar que en el actual territorio de Cachipay se pueden identificar "... las siguientes formaciones vegetales: bosque húmedo pre-montano, bosque muy húmedo pre-montano, bosque muy húmedo montano y bosque tropical seco." (OPSA-CIAF, 1981: Citado por Peña 1987.). Con un promedio de lluvias entre los 2.000 y los 4.000 m.m, en una altitud entre los 1.300 y 1.800 m.s.n.m. lo que implica una gran variedad de vegetación, entre los cuales están: "Anropogon bicornis (rabo de zorro), Tessaria Intergrifolia (Salvia), Euparotium Aquilinum (Helecho), Guadua angustifolio (Guadua), Tessaria intergrifolia, Ginerium (Caña brava), Euphobia (Lechero), Trichanthera gigantea (Nacederos), Bromelia sp (Matas de cabuya), Pasiflo ligularis (Granadillas), Sechim edule (Cidrayolas), Posadea Sphaerocarpa (Tarralies), Luffa cylundrica (Estropajo), Cordial alhodora (Nogal), Crythrina edulistr (Balu), Tabebuia (Guayacan), Cedrera sp. (Cedro)". (Peña 1987). Esto es importante si se piensa en la variedad y diversidad de productos vegetales. Es muy posible que la selección de esos espacios por parte de las comunidades prehistóricas, estuviera relacionada con el acceso a alimentos y con la fertilidad el suelo. También hay que recordar, que los bosques mencionados están directamente





asociados a una amplia fauna, que seguramente fue parte de la dieta de esos grupos humanos. Si bien no se localizaron restos óseos, el material lítico presente, si muestra que la cacería hacia parte de la dieta de los grupos asentados en Tocarema. (Peña 1987).

Para el caso específico de la conformación geológica del área, G. Peña dice que: “En general la cuenca media está constituida principalmente por lutitas de la formación Villeta, que afloran en la mayor parte de la zona, originando un paisaje de laderas erosionales de montaña, afectadas por procesos de remoción en masa o bien recubiertas de trechos con material coluvial, el cual incluye abundantes cantos y bloques de arenisca desprendido de las montañas más elevadas.” (Peña 1987). Esto implicó que el material lítico presente en la excavación y en los pozos de sondeo fuera local. El lascado correspondería, según G. Peña a la tradición abrience, mientras que la localización de molinos, morteros y manos de moler evidenciarían actividades propias de la agricultura. (Peña 1987).

Es importante anotar, que gracias a la gran cantidad de cantos rodados y bloques de arenisca, fue posible la elaboración de arte rupestre, en particular de petroglifos. Y si bien G. Peña excava en los alrededores de la roca 12 (presente informe de investigación) no hay ningún material que pueda asociar de forma directa a los petroglifos, es decir, no se logró identificar herramientas o desechos de herramientas usadas para la elaboración de los grabados rupestres. Sin embargo, en la fotografía correspondiente a Tocarema 4, trinchera 1 se observa un canto rodado con dos cúpulas (Peña 1987). Este no estaba en la superficie, lo que hace pensar que los grabados rupestres podrían corresponder a un momento temprano de la ocupación del sitio de Tocarema. Por supuesto, en el estado actual de las investigaciones en el área, esto no se puede demostrar de forma efectiva.



METODOLOGÍA

El proceso de trabajo se inició con la organización de los materiales necesarios para realizar las labores de registro sistemático y documentación de los yacimientos. Esto se hace con el fin de coordinar todos los aspectos y los tiempos de trabajo, que tendrán que ser utilizados para la descripción rigurosa de las rocas y los petroglifos presentes en cada mural de los yacimientos. El objetivo central fue desarrollar las actividades por etapas y cumplir con cada una de las áreas por sectores y, de ese modo, regular en cada semana la información recogida en los yacimientos rupestres objeto de este trabajo. Una etapa preliminar y fundamental fue tener a mano los materiales bibliográficos y las referencias de las transcripciones existentes, tanto de los denuncios anteriores, como de los dibujos, gráficas, mapas y fotografías. Estos materiales bibliográficos fueron una fuente esencial para adelantar la búsqueda y localización de los sitios con arte rupestre del municipio.



Una valoración de las calidades y fidelidad de tales materiales bibliográficos resultó esencial, pues esto permitió acceder de forma rápida a determinadas áreas del municipio, donde ya se conocía que existían rocas con arte rupestre. Del mismo modo, antes de iniciar los trabajos de registro se tuvo a mano los mapas existentes en distintas escalas, tanto aquellos que se usarán en las prospecciones, como aquellos que hechos en períodos anteriores. Esto con el fin de tener claras las áreas con arte rupestre y arqueología de la zona. Estos materiales de la historia del lugar orientaron en una primera fase las labores de organización de las zonas, que deben ser revisadas y la diagramación inicial de los procesos de trabajo, tanto para los tiempos y actividades de la organización de las salidas de campo, como para los trabajos de diseño y manejo de los datos recogidos, en actividades semanales planificadas.

Antes de iniciar las labores de campo, los miembros del grupo tuvieron acceso -y esto se tiene en cuenta como criterio general-, a la revisión de los informes arqueológicos de la zona. Así, el equipo de búsqueda y prospección pudo acceder a las informaciones existentes, a las referencias esenciales sobre las investigaciones en la misma provincia que puedan ayudar a pensar la presencia de los vestigios rupestres y sus posibles contextos y nexos culturales.

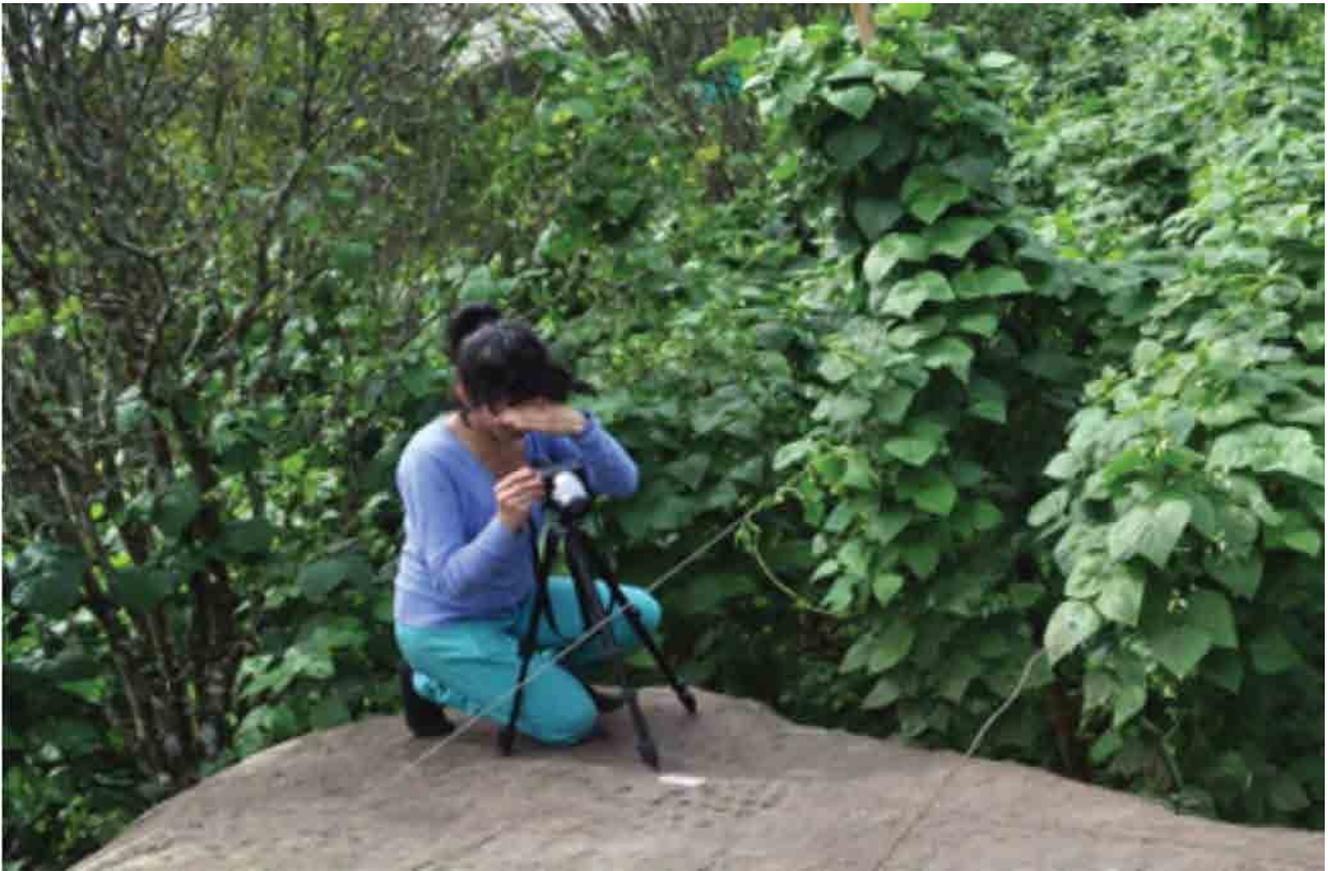
Se revisaron los trabajos de documentación de las rocas con arte rupestre, los estudios sobre las evidencias del poblamiento temprano en la zona, y los reportes de algunos arqueólogos. El equipo de trabajo expresamente dedicado al tema de la investigación del arte rupestre y la arqueología, desde las primeras semanas, organizó un conjunto de cartografías en escalas adecuadas para la construcción de un sistema de información geográfica SIG. De manera simultánea, el grupo utiliza un sistema de documentación que se ha venido estructurando y mejorando en las definiciones de los yacimientos rupestres. Este modelo incluye diversas posibilidades de descripción de las áreas circundantes, del yacimiento y del desglose de las caras de las rocas y sus características (Muñoz y Trujillo 2009, 2010).

En el presente informe no sólo se incluyen los formatos ajustados del Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH), sino el conjunto de fichas, que se han venido estructurando en el proceso de experiencias acumuladas en las labores de registro y documentación de arte rupestre en los últimos cuarenta años. El conjunto de fichas usadas para la descripción tiene un mayor grado de resolución y detalle, tal y como se hace con las descripciones de los registros arqueológicos en las excavaciones.

TRABAJO DE CAMPO

Las labores de campo, siempre están directamente relacionadas con la posibilidad de acceder a los predios y de poder realizar las labores de registro y documentación de los diferentes yacimientos rupestres. Por ello, fue importante contactar a los dueños y cuidadores de los sitios para que permitieran el acceso del grupo de investigación. Ello implicó en todos los casos hacer los contactos previos y generar la confianza suficiente para que las labores fueran posibles.

En este caso en particular, un asunto importante fue la colaboración de la familia Bonilla Abreo, quienes no solamente permitieron acceder al sitio, y con ello registrar 7 yacimientos rupestres, sino que también amablemente ofrecieron un espacio para pernoctar y para guardar los materiales y equipos. Por su parte, Johan Bonilla Abreo se convirtió en un entusiasta colaborador, en más de una ocasión acompañó al grupo a los diferentes predios de la vereda Tocarema y de Cayundá. Gracias a Johan fue posible acceder a otros lugares de la zona, y su



nina r 11.jpg

colaboración fue importante en las labores generales de investigación.

En relación al tipo de registros necesarios para construir una catalogación de los vestigios rupestres el equipo realizó una valoración sobre el modo como esto podrá hacerse y el lugar donde deberían ir los equipos fotográficos ubicados, es decir el tipo de ángulo y la lente usada. Las correcciones de la perspectiva, el ajuste de las dimensiones reales se efectuó en el trabajo de manipulación digital posterior. Es importante resaltar que en el caso de los grabados, estos suelen estar en las diferentes caras de los yacimientos, y a diferencia de las pinturas, en muchos casos los petroglifos fueron hechos sobre la cara superior del yacimiento, lo cual implica una mayor dificultad para la toma de fotografías.

Un segundo aspecto fue determinar cuántas fotos deben hacerse para la reconstrucción del mural. Se hace un número previsto de fotografías, de tomas fotográficas seriadas, con las que es posible hacer un número grande de fotogramas. Dichas fotografías deberán estar traslapadas y secuenciadas, según lo previsto inicialmente, de tal forma que en su unión se produzca un resultado óptimo, una versión fotográfica de alta resolución, y gran tamaño. Evitando en lo posible cualquier tipo de desenfoque. El proceso de trabajo se interesa en aprovechar las cámaras de mayor cantidad de pixeles posible.

En general se usan cámaras digitales con trípode y lentamente se van haciendo las fotografías para reconstruir el yacimiento rupestre. El resultado de la fusión puede estar por el orden de 150 a 200 megas con 300 dpi. Cuando este material es trabajado en los procesadores de manipulación fotográfica, es posible observar incluso detalles que difícilmente se observan insitu. Si se puede evitar



Fotografía

la sobreexposición, es posible tener una mejor cantidad de bandas de color, para la reconstrucción de los motivos rupestres que al final aparecen en las fichas de rocas en las fichas de reconstrucción del yacimiento (F2), reconstrucción por caras de la roca con grabados rupestres (F3) y de reconstrucción por grupos (F4). Es esencial entender que estas labores de campo requieren de mucho tiempo, pues uno de los problemas es el

esperar la luz adecuada, ya que por reglas internacionales de conservación no está permitido resaltar de ninguna manera artificial los surcos de los petroglifos. Los trabajos de campo, en este sentido, implica horas de trabajo frente a un mismo yacimiento.

Con cámaras de alta resolución y con lentes profesionales el proceso de registro permitió reconstruir un número importante de yacimientos. Las cámaras Nikon, Canon y computadores de trabajo pesado se utilizaron para ensamblar los fotogramas producidos (500 megas, 300 dpi). En muchos casos los dibujos son casi imperceptibles al ojo humano, así, que una fotografía de alta definición ayuda al reconocimiento de los motivos en el laboratorio digital.

Otra labor importante dentro del trabajo de campo es la búsqueda de los sitios rupestres. En general esto implica visitar cada uno de los predios, conversar con los dueños y cuidadores, y luego hacer un registro exhaustivo de cada afloramiento rocoso. Uno a uno se revisa las rocas de los potreros, y en caso de detectar alguna evidencia de petroglifos, se toman las coordenadas y se hace un registro preliminar. Estos datos serán indispensables a la hora de hacer la ficha de zona y la del ICANH.

GEOREFERENCIACIÓN

Los datos relativos a la ubicación se hacen con navegadores que producen errores de medición de aproximadamente 2 o 3 metros, con los cuales se inicia el trabajo de registro de los yacimientos. Se organizan los puntos que se transportan con códigos a los programas de Garmin Base Camp o a Garmin RoadTrip de libre circulación. Con estos primeros datos se comienza a organizar un material estructurado en archivos GPX, que pueden ser leídos por programas de información geográfica, de libre acceso. Con estos datos se va organizando en tablas la distribución espacial de los vestigios rupestres.

Un asunto que vale la pena resaltar, es que a diferencia de otros materiales arqueológicos, como



cerámica, lítico, metalurgia o restos óseos, las rocas son las únicas evidencias arqueológicas in situ. En este caso se tiene la absoluta seguridad de su permanencia en el sitio. Esto hace que las cartografías derivadas del estudio del arte rupestre sean más seguros, esto es, dan cuenta de manera más cierta de la ocupación y actividades humanas en una determinada área.

TRABAJO DE OFICINA

Para el caso de las labores de oficina, es indispensable utilizar en la realización de las fotografías cámaras profesionales, que puedan tener opciones diversas de profundidad de campo calculada exactamente y garanticen con su óptica, control de distorsión, luminosidad y calidad de cada uno de los fotogramas. Los equipos usados en esta oportunidad fueron, Nikon D5000, D7100, Canon Eos Rebel T3, 5D Mark II, con lentes macros de 180 mm y lentes normales de 50 mm, que tienen menores problemas de deformación. Al calcular un diafragma específico se produce un fotograma o fotogramas de la secuencia a ensamblar que registran con precisión detalles de color y forma, que luego serán ampliados en las bandas de color con los procesadores digitales.

Así, el operario debe trabajar en manual (M) y con el diafragma cerrado, para tener al final una foto que no tenga en ningún caso distorsión por foco y una excelente profundidad de campo, que sólo indica que todas y cada una de las áreas del mural quedan enfocadas a pesar de que sea una superficie desigual y esté a distintas distancias, pues toda el área queda enfocada. Al igual que en las cámaras análogas, los diafragmas recomendados serán 16 o 22 o en el mejor de los casos 32, con los cuales se garantiza una profundidad de campo suficiente y un foco calculado que deberá estar precisamente en el medio de la distancia de la totalidad de la secuencia, así todas las superficies estarán enfocadas, nítidas, con alta resolución y grano fino. Este último aspecto permite trabajar incluso en





la manipulación digital sobre cada uno de los píxeles y hacer visibles incluso trazos que son imperceptibles a la vista. El balance de blancos y el balance de la temperatura del color se calibran previamente antes de hacer la secuencia de tales fotografías. El conjunto de fotos para el ensamble depende en todos los casos de la posición escogida, que hace referencia a la distancia y al área que pretende registrar, que sin duda depende de la lente usada. Así que al final es posible que se realicen de 20 a 30 fotos, que están expresamente interesadas en sumar píxeles y hacer una fotografía final, que es posible ensamblar, utilizando diversos procesos digitales, dentro de los cuales está la utilidad de fusión de fotos o Photomerge que se encuentra en los programas especializados de manejo y arreglo de fotografías digitales.

Con los programas especializados en fotografía, es posible reconstruir el volumen, determinar el tipo de fotografía, según la lente usada y hacer correcciones de la distorsión. Todo ello permite entregar al final una versión de gran formato que deberá incrustarse en las fichas de documentación organizadas expresamente para la descripción de murales y grupos. Al final la fotografía que se reconstruye permite acceder a un documento que puede tener una visualización de los colores y bandas de color, en CMYK, que se usó para la versión final de impresión a mínimo 300 dpi.

El procesamiento de los datos adquiridos en trabajo de campo se inicia con las estrategias metodológicas descritas anteriormente. Un tipo especial de suma de fotografías que podrán ser estructuradas en una versión final, que facilita la reconstrucción de los motivos rupestres por tener una calidad imposible de lograr con tan sólo una fotografía.

El fotógrafo y los auxiliares desde el inicio del trabajo documental deben evaluar las distancias en las cuales se harán los trabajos de documentación con un eje determinado desde el cual gira la cámara, esto es importante a la hora de realizar los trabajos de oficina, esto es, los de retoque digital y de ensamblaje de la versión final de registro de cada yacimiento.

El proceso metodológico se hace siempre de lo general y en gran angular hacia lo particular y específico con lentes de 50 mm. Se hacen unas primeras tomas de secuencias fotográficas para producir una panorámica amplia que muestre el lugar en donde se encuentra el yacimiento y que se incluyen en las fichas de localización (F1) y panorámica (F1a). Inmediatamente después, se ubica una visual adecuada para la reconstrucción de cada una de las caras y dependiendo del tamaño del conjunto de arte rupestre se hacen nuevamente secuencias de ensamble, con un lente apropiado, que pueda controlar la distorsión.

Un tercer momento de esta actividad de registro, que va desde lo general a lo particular, debe escoger los grupos o detalles dentro de la distribución espacial de la cara del yacimiento y hacer inmediatamente las fotografías que registran las caras, que constituyen los documentos consignados en la ficha de yacimiento (F2). Los archivos que se van acumulando deberán generar un número de carpetas y subcarpetas que tengan una codificación adecuada para facilitar la reconstrucción de los elementos fotográficos, faciliten los trabajos gráficos de reconstrucción y puedan convertirse en una base de datos de cada roca y de sus grupos rupestres, material que podrá ser usado para otras investigaciones. Aunque las fotos, que originan estos materiales pueden estar en el orden de 150 megas, el tamaño final para incluir en los formatos debe ser siempre de 20 cm en 300 dpi, en CMYK, con lo cual se garantiza una calidad gráfica y una resolución adecuada en los tamaños previstos de hoja carta. Los protocolos conseguidos con fotografías de alta resolución y tamaños construidos por ensambles deben ser explícitos, cuando fundamentalmente se trata de hacer la reconstrucción de los motivos rupestres existentes en las



paredes rocosas.

Otra labor importante en oficina, es la que tiene que ver con la consulta bibliográfica. En este caso se revisan todos los materiales existentes de la zona. El visitar las bibliotecas especializadas es indispensable, por ello, una parte del equipo de trabajo fue a la biblioteca del ICANH, a la del Agustín Codazzi y a la Luis Ángel Arango. En el caso de Cachipay se contó con la ayuda de Germán Peña, Harry Marriner y M. A. Sills O'neil, quienes en distintos momentos trabajaron en el área. Esto ha permitido tener una más clara idea de los procesos arqueológicos realizados en Cachipay. Todos y cada uno de esos trabajos han sido reseñados en el presente informe.

Finalmente, se hicieron las fichas de registro sistemático de los yacimientos rupestres, como también las fichas de registro del ICAH. Estas labores, al igual que los materiales para divulgación y los informes parciales y final, son parte del trabajo de oficina.





REGISTRO DEL ESTADO DE CONSERVACIÓN DE LOS YACIMIENTOS RUPESTRES

Dentro del proceso de registro, es indispensable hacer una documentación del estado de conservación de cada uno de los yacimientos. Esto con el fin de poder tener un balance de los factores de alteración y de los posibles riesgos que tiene cada uno de los yacimientos. Por ello, se realizó una revisión del entorno, anotando con cuidado el tipo de vegetación y cómo esta interviene cada yacimiento. De igual forma, se anota el tipo de alteraciones, tanto de la roca, como del entorno.

Estos datos obtenidos en campo luego son utilizados para hacer la ficha de conservación. Esta es una de las partes más importantes de la investigación. Al revisar la bibliografía, fue notorio que algunos de los sitios dejaron de ser utilizados para el cultivo del café, y ahora están destinados a nuevas producciones. Esto es importante como factores de alteración, pues en algunos casos la humedad relativa del sitio cambio, haciendo más húmedo el sector, este es el caso de la roca 12 del presente informe. De igual forma, M. A. Sills O'neil reseña que junto a la roca del Colegio Americano había cultivos de café y en el momento estos han desaparecido. En otros casos, se hicieron nuevas construcciones, esto es especialmente notorio en la hacienda de Mesitas de Santa Inés.

En general, lo que se pretende es que esta información sirva para general planes de manejo y



de conservación de los yacimientos rupestres. Sin esta información inicial sería muy difícil a futuro hacer evaluaciones confiables sobre los yacimientos de Cachipay.

RESULTADOS

El proyecto “Prospección, Registro y Catalogación del arte rupestre del Municipio de Cachipay, Cundinamarca” buscaba revisar y documentar los yacimientos rupestres de las veredas Cayundá, Tocarema y Mesitas de Santa Inés. Esto se ha logrado a cabalidad, adicionalmente se han registrado rocas con petroglifos en las veredas Petaluma, San Mateo sector de El Cortijo y en el casco urbano.



En la vereda Cayundá se lograron localizar y registrar 7 rocas con petroglifos, de las cuales sólo la del Colegio Americano estaba reportada en la bibliografía existente. Es importante advertir que en ninguno de los reportes anteriores había un levantamiento cuidadoso de cada uno de los detalles de los dibujos, y de los contextos de las rocas. Hoy se cuenta con información más precisa de los sitios humanizados desde períodos aun no determinados de la zona de Cayundá. Es posible que futuras investigaciones puedan ampliar la información que ahora hace parte del patrimonio cultural del municipio.

Para el caso de la vereda de Tocarema, se contaba con el reporte de 6 rocas con arte rupestre. Después de los meses de trabajo de la presente investigación se cuenta con la documentación de 16 rocas, lo que implica 10 nuevos yacimientos documentados. Esto sin duda, amplia de forma considerable las posibilidades de pensar y entender los procesos de poblamiento y de intervención de los grupos humanos en períodos precolombinos.

Un elemento importante es el que tiene que ver con el registro sistemático de cada uno de los trazos presentes en los yacimientos. La elaboración de las fichas técnicas de registro permiten tener una idea precisa de los grabados y del conjunto general del estado de conservación de cada sitio.

En el caso de la vereda de Mesitas de Santa Inés, se han localizado 10 rocas con petroglifos y se han registrado de forma completa 8 de los yacimientos de la Hacienda de Mesitas de Santa Inés, los otros 2 están en la finca “La Primavera”. 7 de ellos habían sido reportados por investigadores anteriores. Sin embargo, en ninguno de los casos había una documentación amplia y exhaustiva de los grabados presentes en cada roca.

En la zona de Petaluma se pudo registrar una roca con arte rupestre, esta fue afectada por la construcción de una vía en años recientes. Por tanto parte de los grabados fueron destruidos, y los que han sobrevivido están en riesgo. La conversación con los campesinos hace pensar que existen más yacimientos en esta área del municipio, y seguramente investigaciones futuras permitirán tener una idea más precisa del arte rupestre del sitio.

La vereda San Mateo, fue una de las sorpresas más importantes de esta investigación, pues de este sitio no había ningún reporte. La revisión cuidadosa del lugar de El Cortijo permitió localizar un total de 20 rocas. Algunas de ellas verdaderamente excepcionales, tanto por la cantidad de grabados, como por la variedad de las formas representadas.

En los últimos momentos del trabajo de campo, gracias a la información de dos habitantes del sector se pudo localizar dos rocas en el casco urbano del Cachipay. Estas han sido alteradas por procesos de gUAQUERÍA. Al igual que en El Cortijo, estas no estaban reportadas.

DESCRIPCIÓN GENERAL DE LOS YACIMIENTOS DE CACHIPAY

Tabla de registro de los Yacimientos Rupestres estudiados en las diferentes veredas

Zona	Veredas	Número de rocas	Antiguos reportes	Nuevos reportes
1	Tocarema	16	6	11
2	Petaluma	2	0	2



3	Cayundá	7	1	6
4	San Mateo Hda. El Cortijo	10	0	20
5	Mesitas de Santa Inés	17	5	5
6	Casco urbano	2	0	2
Total	6 zonas	58	12	46

VEREDA TOCAREMA: ZONA 1

ROCA 1

Bloque errático. Se encuentra completamente expuesto a todos los factores medioambientales. 3 caras grabadas.

Evidencias de guaquería.

Evidencias de cantería.

El área circundante ha sufrido grandes alteraciones.

Poca vegetación sobre roca, se reduce a líquenes y hongos.

Tiene reportes anteriores.

Respecto de los grabados, es notorio que aparecen varios tipos de punteados, unos más profundos que otros. La diferencia de profundidad interviene en la posibilidad de ver o no unos u otros grabados; los que son más superficiales, obligan al observador a aproximarse al yacimiento y detenerse en las huellas dejadas por la herramienta. En cambio los más profundos pueden ser vistos desde varios metros de distancia. Esas diferencias no implican, en principio, niveles de importancia, pues el conjunto de los grabados parecen corresponder a una misma temática altamente conectada. En todos los casos la profundidad de los grabados fue intencional, y parece corresponder a un pre-diseño. La complejidad de las formas y su distribución en la pared rocosa, hace suponer que se hizo un estudio previo del espacio, lo que incluyó la roca y el entorno. Esto implicó una clara y absoluta consciencia de los grabados y el orden de los mismos. El conjunto fue pensado conscientemente en todos y cada uno de los detalles. La condición de los murales respecto del sitio y el contexto hace suponer que se trataba de una obra bastante pública, esto es, elaborada para ser vista desde alguna distancia. Al menos para los grabados más profundos.

El estado de conservación de este yacimiento es bueno, a pesar de la cantería, que destruyó los grabados de un sector. El crecimiento de vegetación, resultado de la humedad relativa es amplio, sobre todo de líquenes y hongos. Como ya se advirtió, uno de los deterioros más graves tuvo que ver con la cantería, pues una parte del yacimiento se perdió, y un fragmento grabado quedó al lado. Ese fragmento se registró como Roca 1^a. Como resultado de las facturas una parte no determinada de grabados se perdieron de forma definitiva. De igual forma, en la parte más alejada a la casa, hay evidencia de pulimiento por afilamiento de herramientas metálicas. Estos procesos alteraron una parte de los petroglifos de esa zona de la roca.

FRAGMENTO 1A

Se trata de un trozo de roca grabada, el cual pertenecía a la roca 1. Es notorio que este fragmento fue separado del bloque rocoso general por medio de cuña, esto generó un deterioro importante en la cara norte de la roca 1. Una parte de los posibles petroglifos existentes desapareció,



quedando sólo huellas parciales de los mismos, una de las más notorias es la roca 1^a.

Este fragmento presenta sobre su superficie una figura de espiral doble, y algunas cúpulas, como también otros punteados, los cuales son difíciles de determinar. La reconstrucción posible del lugar original de bloque 1^a mostraría que estaba en la esquina nor-oriental de la roca 1. Es interesante anotar, que por la forma de la roca y por las huellas presentes en cada uno de los sustratos rocosos se podría realizar un proceso de reconstitución de la misma, esto no se ha realizado porque no se cuenta con los fondos para ello, además porque sólo es posible ello después de la evaluación de expertos en restauración de materiales líticos.



ROCA 2

Bloque errático. Se encuentra completamente expuesto a todos los factores medioambientales. 3 caras grabadas.

No hay evidencias de guaquería.

No hay evidencias de cantería.

El área circundante no ha sufrido grandes alteraciones.

Bastante vegetación sobre roca, se trata de líquenes, hongos y raíces.

No tiene reportes anteriores.

Respecto de los grabados, al igual que en la roca 1, es notorio que aparecen varios tipos de punteados, unos más profundos que otros. La diferencia de profundidad interviene en la posibilidad de ver o no unos u otros grabados; los que son más superficiales, obligan al observador a aproximarse al yacimiento y detenerse en las huellas dejadas por la herramienta.



Este yacimiento es un bloque errático que tiene una superficie inclinada en donde los que hicieron los petroglifos grabaron cúpulas y hendiduras para facilitar el acceso a la parte alta de la roca. Estas están ordenadas y fueron usadas, seguramente para facilitar el agarre y tracción. Allí también y a media altura hay grabados superficiales y profundos, en particular una figura "antropomorfa" es la más profunda, la cual implicó una especial disposición técnica, pues por el sitio dónde fue hecha se debió usar una especie de andamio. En la parte alta "techo" de la roca hay una amplia cantidad de punteados y algunas líneas y cúpulas, sobre una de las caras hay dos triángulos.

Las figuras de la parte superior sólo pueden ser vistas cuando se está sobre esa superficie, y no es posible que estén allí al tiempo más de dos personas, lo que hace suponer que eran poco



observadas, o por lo menos, que sólo lo eran por grupos muy pequeños.

El estado de conservación de este yacimiento es bueno, no se evidencia pérdida de superficie rocosa. El crecimiento de capa vegetal por la humedad es amplio.



ROCA 3

Bloque errático. Se encuentra completamente expuesto a todos los factores medioambientales.

1 cara grabada.

No hay evidencias de guaquería.

No hay evidencias de cantería.

El área circundante no ha sufrido grandes alteraciones.

Bastante vegetación sobre roca, se trata de líquenes y hongos.

No tiene reportes anteriores.

Este es uno de los yacimientos con menos evidencias rupestres de la zona, se encuentra inmediatamente aledaño a la roca 2, a no más de dos metros hacia el sur occidente. Tiene en la parte alta tres o cuatro cúpulas, las cuales son perfectamente simétricas.



El estado de conservación de este yacimiento es bueno, no se evidencia pérdida de superficie rocosa. El crecimiento de flora por la humedad es amplio. Es importante resaltar que la cercanía de esta roca con un árbol de caucho y la humedad que hay en el sitio ha permitido el crecimiento de líquenes sobre toda la superficie rocosa, sin embargo, no hay evidencia de macro flora.

ROCA 4

Bloque errático. Se encuentra completamente expuesto a todos los factores medioambientales.

3 caras grabadas.

No hay evidencias de guaquería.

No hay evidencias de cantería.

El área circundante no ha sufrido grandes alteraciones.

Bastante vegetación sobre roca, se trata de líquenes, hongos y raíces.





Hay reportes anteriores.

Respecto de los grabados, al igual que en la roca 1 y 2, es notorio que aparecen varios tipos de punteados, unos más profundos que otros. La diferencia de profundidad interviene en la posibilidad de ver o no unos u otros grabados; los que son más superficiales, obligan al observador a aproximarse al yacimiento y detenerse en las huellas dejadas por la herramienta. En la parte baja de la cara principal hay una línea hecha con golpes de punta fina, tal vez, los más pequeños de los observados hasta el momento en el arte rupestre de la municipalidad. Esto hace suponer que el conjunto general de herramientas usadas en la elaboración de los petroglifos es amplio.

La complejidad de las formas representadas permite inferir que fue usado un pre-diseño. En la figura principal hay una característica importante, pues las líneas de los petroglifos fueron hechas con golpes laterales, esto es, la línea no es plana, sino que el golpeado lateral permite que la luz y las sombras proyecten una especie de intención escultórica. Esta característica es interesante porque deja ver la complejidad técnica y la alta calidad intelectual y manual de los que hicieron el grabado.

El estado de conservación de este yacimiento es bueno, aunque se evidencia pérdida de superficie rocosa en algunos sectores, y en un extremo se perdió una parte del yacimiento.



ROCA 5

Bloque errático. Se encuentra completamente expuesto a todos los factores medioambientales.

5 caras grabadas.

No hay evidencias de guaquería.

No hay evidencias de cantería.

El área circundante ha sufrido grandes alteraciones.

Bastante vegetación sobre roca, se trata de líquenes y hongos.

No tiene reportes anteriores.

Respecto de los grabados, al igual que en la roca 1, 2 y 4, es notorio que aparecen varios tipos de punteados, unos más profundos que otros. En este caso, la forma de la roca y el tamaño de la misma permitieron hacer grabados en toda la superficie de la roca. El punteado es generalizado, y como la roca no tiene una altura superior al metro y medio, fue cómodo para los que hicieron los petroglifos el utilizar una amplia variedad de herramientas.

En este caso, los grabados circundan el bloque rocoso, y en principio todos parecen haberse hecho en un mismo momento. Sobre la parte sur oriental hay dos "caras" cuadradas, las cuales tienen más profundidad y por tanto, son más fáciles de observar. Sin embargo, por las alteraciones del sitio, y la modificación de la vegetación es imposible reconstruir el espacio original.



El estado de conservación de este yacimiento es bueno, está cubierta de restos de corte de un guadual, así como una planta de bejuco que al ser retirados permiten ver una cara cuadrada y abundante punteado sobre el techo. Es importante anotar, que pese a la cercanía con dos postes de transmisión eléctrica y un transformador no hay fracturas en la roca.



ROCA 6

Bloque errático. Se encuentra completamente expuesto a todos los factores medioambientales. 1 cara grabada.

No hay evidencias de guaquería.

Hay evidencias de cantería.

El área circundante ha sufrido grandes alteraciones.

Bastante vegetación sobre roca, se trata de líquenes, hongos y raíces.

No tiene reportes anteriores.

Respecto de los grabados, al igual que en la roca 1, 2, 4 y 5, es notorio que aparecen varios tipos de punteados, unos más profundos que otros. Una parte importante del yacimiento fue destruido, y en esa parte se perdieron grabados.

Es posible que esta alteración sea producto de la instalación del transformador eléctrico aledaño. Sobre la parte lateral hay una figura “antropomorfa” de “cara” cuadrada. En la parte alta hay metates, cúpulas y un copioso punteado.



Al igual que el yacimiento 5 es imposible reconstruir el entorno de la roca, en particular porque esta roca está al borde de la carretera. Y por tanto una parte importante del emplazamiento original fue alterado.

El estado de conservación de este yacimiento es bastante malo, por la pérdida de una parte amplia de la roca.

ROCA 7

Bloque errático. Se encuentra completamente expuesto a todos los factores medioambientales. 1 cara grabada.

No hay evidencias de guaquería.

No hay evidencias de cantería.

El área circundante no ha sufrido grandes alteraciones.

Bastante vegetación sobre roca, sobre todo pastos.

No tiene reportes anteriores.



Al igual que la roca 3, esta es uno de los yacimientos con menos evidencias rupestres de la zona, se encuentra en el potrero aledaño a las rocas 5 y 6. Y sobre la superficie sólo se pudieron observar algunos punteados.

El estado de conservación de este yacimiento es bueno, no se evidencia pérdida de superficie rocosa.

ROCA 8 -8A

Bloques erráticos. Se encuentran completamente expuestos a todos los factores medioambientales.

2 caras grabadas.

Hay evidencias de guaquería.

Hay evidencias de cantería.

El área circundante ha sufrido grandes alteraciones.

Bastante vegetación sobre roca, se trata de líquenes, hongos y raíces.

No tiene reportes anteriores.



Esta roca está en la finca aledaña a la de Buenavista, donde están los yacimientos 1 al 7. Se trata de una roca bastante grande, que fue objeto de cantería, lo cual provocó que el bloque errático se rompiera por la parte media (aproximadamente), y una de los sectores cayera sobre la ladera. De tal forma que una parte importante de los grabados quedaron ahora sobre el suelo, de tal forma, que no es posible reconstruir la totalidad de los petroglifos.

El sector que se desprendió tiene la mayor parte de los petroglifos, en donde es notoria la diferencia de los punteados y la profundidad de los surcos grabados. En este caso, es interesante hacer notar un conjunto amplio de cúpulas que bordean la parte externa del bloque rocoso. Adicional a esto, hay una serie de círculos concéntricos, unos en alto relieve y otros en posición contraria. En este lugar se presentó una especial dificultad para hacer el registro, pues la cantidad de agua aledaña hace que no sea sencillo tomar las fotografías, adicional a ello, la pendiente de la ladera dificulta el hacer todo el trabajo necesario en el registro.

El otro fragmento de la roca permitió hacer un registro más cómodo, pues la superficie grabada, parte alta del yacimiento, es relativamente plano, y por tanto fácil de fotografiar. Sobre esa parte hay una gran cantidad de punteados, líneas, cúpulas y “discos” en alto-bajo relieve. Una característica importante es la presencia de algunos planos pulidos, los cuales parecen ser superficies preparadas para hacer luego los petroglifos.



Al igual que el yacimiento 1, 5 y 6 es bastante difícil reconstruir la totalidad de los petroglifos. La



intervención y destrucción de parte de la superficie del yacimiento impide observar el conjunto general de lo elaborado por los grupos prehispánico que habitaron e hicieron los petroglifos del área.

El estado de conservación de este yacimiento es bastante malo, por la pérdida de una parte amplia de la roca.

Roca 9

Bloque errático. Se encuentra completamente expuesto a todos los factores medioambientales. 2 caras grabadas.

No hay evidencias de gaaquería.

Hay evidencias de cantería.

El área circundante ha sufrido grandes alteraciones.

Poca vegetación sobre roca.

No tiene reportes anteriores.

Se encuentra al lado derecho del ingreso al predio, el propietario informó de la presencia de otra roca con petroglifos que se catalogará como la N° 10. El mural central presenta un conjunto de grabados, dentro de los cuales se destaca una figura “antropomorfa” con una especie de tocado. Es interesante notar que el plano sur-occidental hay una serie de afiladores, los cuales hacen pensar en la condición de los talleres de fabricación de artefactos pulidos.



Sobre la cara alta de la roca (techo), hay un gran deterioro, con pérdida de sustrato y afectación de los grabados, sólo se pueden distinguir algunos punteados y una figura que parece corresponder a una espiral. En general el estado de la roca no es bueno, pues unos sectores de la misma fueron removidos y con ellos se perdió una parte del sustrato rocoso. El dueño de la propiedad ha comentado en no hace muchos años una parte del frente de la roca, la que esta colindante con la casa, fue explotada para dar espacio al parqueadero. Esto sin duda afecto el conjunto general del yacimiento.

Roca 10

Bloque errático. Se encuentra completamente expuesto a todos los factores medioambientales. 1 cara grabada.

No hay evidencias de gaaquería.

No hay evidencias de cantería.

El área circundante ha sufrido grandes alteraciones.

Sobre la roca se han depositado muchos materiales diversos.

No tiene reportes anteriores.

Se trata de una roca de gran volumen que por uno de sus costados colinda con el patio de la casa y en el otro extremo sirve de pared para la cochera. Sobre la parte alta se advierten algunos



punteados y una o dos posibles cúpulas.

El estado de deterioro de este yacimiento es alto, pues ha sido usado como depósito de toda clase de materiales, y en alguna época fue usado como base para la construcción de algún tipo de cobertizo o vivienda, esto es notorio, pues aún quedan evidencias de cemento sobre la superficie de la roca. Las razones mencionadas y la cercanía con el baño

de la casa impidieron hacer una revisión más detallada del yacimiento.

ROCA 11

Bloque errático. Se encuentra completamente expuesto a todos los factores medioambientales. 3 caras grabadas.

No hay evidencias de guaquería.

Hay evidencias de cantería.

El área circundante ha sufrido grandes alteraciones.

Bastante vegetación sobre roca, en lagunas ocasiones guatila y en otras habichuela.

Tiene reportes anteriores.

Este yacimiento ha sido alterado por cantería, según el dueño del predio hace algunos años vendió una parte de la roca y de allí se extrajeron “dos viajes de roca”. Esto afectó el sector sur occidental del yacimiento, y se perdieron algunos de los grabados de esa zona.

El sitio es utilizado en la actualidad para el cultivo, y sobre la roca se han colocado algunos tensores metálicos para permitir que las matas de habichuela y de guatila permanezcan en lo alto. Si bien estos elementos no parecen causar una gran alteración en la roca, si impiden hacer un registro fácil, pues la fotografía se dificultó por esos elementos. De igual forma, la cantidad de plantas sobre el yacimiento hizo difícil la primera toma de fotografías. Posteriormente el dueño del lugar permitió retirar esas plantas y el trabajo se facilitó.

Como en otros casos en la zona de Tocarema, la variedad de formas y de punteados es lo más notorio. Algunas figuras tienen una profundidad de más de un centímetro, mientras otros son enteramente superficiales. La composición general de los grabados hace pensar que todos los petroglifos fueron hechos mediante un plan específico, esto es, no hay ningún nivel de aleatoriedad y todas parecen corresponder a una unidad temática y formal. Es posible que se utilizaran distintas herramientas, pues las huellas son diferentes.

Una de las figuras centrales es un “antropomorfo” que a diferencia de los otros estudiados en la zona, no tiene tres dedos en cada extremidad, sino cinco. Lo cual no es recurrente, por el contrario, es una excepción que debe ser tomada en cuenta. Las manos de esta figura son notoriamente más amplias, respecto de cuero. De igual forma, al lado hay una serie de cúpulas que en su conjunto parecen hacer una figura triangular. En la ficha de registro del presente informe es posible ver la cantidad de petroglifos de la roca, lo cual contrasta con lo registrado hace unos años por D. Martínez.



ROCA 12

Bloque errático. Se encuentra completamente expuesto a todos los factores medioambientales.

5 caras grabadas.

Hay evidencias de guaquería.

No hay evidencias de cantería.

El área circundante ha sufrido grandes alteraciones.

Bastante vegetación sobre roca, se trata de líquenes y hongos.

Tiene reportes anteriores.

El sector nor-oriental se realizó en la década del 80 del siglo XX una excavación.



La roca (12) se encuentra al interior de un guadual en el cual se hicieron varios pozos para contener agua. Sobre la roca se encuentra material vegetal, guadas secas cortadas y un profundo manto de follaje caído de las guadas circundantes. Algunas áreas se encuentran pobladas por musgos y otras muy pocas, las de mayor pendiente están descubiertas. En la cara noreste se presentan huellas de rotura y desprendimiento de roca. Una de las condiciones más relevantes del sitio, tiene que ver con que actualmente se ha convertido en una especie de basurero, por tanto, en los alrededores hay plásticos y diversos materiales. Lo anterior hace que el sitio este altamente alterado.



Este yacimiento fue profusamente grabado. Hay en la superficie formas, circulares, cuadradas y triangulares en número aproximado de 16; ranas, una figura antropomorfa con cabeza triangular y extremidades, muchas cúpulas y varias moyas que se conectan por medio de surcos que caen especialmente hacia las caras suroeste y sur por las crestas de la roca y llegan hasta donde se alcanza la máxima pendiente; igual que en todas las rocas de la zona el punteado sobre la superficie es abundante

Las dimensiones de esta roca son: cara noreste 5.95 m, cara noroeste 4.15 m y alto 2.12 m. en las inmediaciones de este yacimiento German Peña realizó excavaciones. Allí localizó vestigios cerámicos y líticos. Lo cual demostró que por más de 1.000 años en la zona hubo presencia humana. Los datos del trabajo de G. Peña fueron reseñados en el presente informe de investigación.





ROCA 13

Bloque errático. Se encuentra completamente expuesto a todos los factores medioambientales. 1 cara grabada.

No hay evidencias de guaquería.

No hay evidencias de cantería.

El área circundante ha sufrido grandes alteraciones.

Poca vegetación sobre roca.

No tiene reportes anteriores.

Este yacimiento se encuentra en la mitad de un cultivo de rusco. Sobre la parte alta hay algunas cúpulas y líneas. Ha sido bastante alterada, en particular parece corresponder a la acción de los trabajadores del sitio.



En los sectores aledaños a esta roca, como la 12 y 14 se pudieron observar fragmentos cerámicos y líticos, los cuales no fueron colectados.

ROCA 14

Bloque errático. Se encuentra completamente expuesto a todos los factores medioambientales. 1 cara grabada.

No hay evidencias de guaquería.

Hay evidencias de cantería.

El área circundante ha sufrido grandes alteraciones.

Poca vegetación sobre roca.

No tiene reportes anteriores.

Este yacimiento se encuentra en el patio de una casa recientemente construida. Esta bastante alterada, ya que sobre ella se coloca ropa a secar y en algunos casos se depositan jabones sobre la superficie. En uno de los sectores aledaños se realizó en tiempos recientes una hoguera, lo que implicó que una parte del yacimiento se desprendiera por efectos del calor.

En la parte alta de la roca hay algunas líneas, una espiral y un metate. Por la información del dueño del predio, a no menos de tres metros había otra gran roca, que fue destruida completamente en el momento de hacer la casa.

ROCA 15

Bloque errático. Se encuentra completamente expuesto a todos los factores medioambientales. 1 cara grabada.

No hay evidencias de guaquería.

Hay evidencias de cantería.

El área circundante ha sufrido grandes alteraciones.

Poca vegetación sobre roca.



No tiene reportes anteriores.

Este yacimiento se encuentra al frente de una casa prefabricada, y es actualmente utilizada para dar de comer a los perros del sitio. Esto hace que sobre la superficie se pueda observar grasa. También en un sector de la misma se han afilado herramientas metálicas, de esa forma, se han deteriorado algunos de los grabados de la roca.



Es notorio el estado de deterioro de este yacimiento. En la cara grabada, parte alta de la roca, se ven cúpulas, líneas y círculos en bajo alto relieve, este último tipo de formas se han registrado en Albán, y en muchos de los yacimientos de Cachipay.

ROCA 16

Bloque errático. Se encuentra completamente expuesto a todos los factores medioambientales.

2 caras grabadas.

Hay evidencias de gaaquería.

No hay evidencias de cantería.

El área circundante ha sufrido grandes alteraciones.

Poca vegetación sobre roca. En especial se pudieron registrar líquenes y hongos.

No tiene reportes anteriores.



Según la información de los habitantes del sitio, unos meses antes del registro fue hecho un hueco en la parte sur occidental de la roca, el cual debería servir como contenedor de agua. En la actualidad ese hueco es utilizado para depositar basuras. Los mismo habitantes del sitio, hicieron hace poco un pozo para contener agua a unos 20 metros de la roca. En la excavación se localizaron dos posible metales, los cuales fueron observados durante la investigación. Uno de los metales es utilizado en la actualidad para afilar herramientas metálicas.

La roca tiene sobre su superficie líneas, cúpulas y caras redondas. El hijo de los dueños del predio mostró una gran cantidad de fragmentos cerámicos, los cuales fue colectando en distintos momentos, y que según él fueron recogidos mientras se realizaban labores agrícolas en el sitio.

VEREDA PETALUMA: ZONA 2

ROCA 1

Bloque errático. Se encuentra completamente expuesto a todos los factores medioambientales. 1 cara grabada.



No hay evidencias de guaquería.

Hay evidencias de cantería.

El área circundante ha sufrido grandes alteraciones.

Poca vegetación sobre roca. En especial se pudieron registrar líquenes y hongos.

No tiene reportes anteriores.

Esta roca está al borde de una vía que hasta hace algunos años era un antiguo camino empedrado. En el momento en que fue ampliada la vía, se destruyó parte del yacimiento rupestre. Por información de los vecinos del sitio, una roca localizada a unos 200 metros más arriba tiene grabados, sin embargo, no se pudieron observar, pues está cubierta de material vegetal, que no fue posible remover.

La roca esta altamente alterada, pues múltiples facturas fueron provocadas en el momento de ser estallada para dar paso a la vía carretable. Sobre la parte superior se ven líneas, “antropomorfos” y cúpulas. Es interesante hacer notar, que este es el primer reporte de arte rupestre en la vereda de Petaluma.



VEREDA CAYUNDÁ: ZONA 3

ROCA 1

Bloque errático. Se encuentra completamente expuesto a todos los factores medioambientales.

1 cara grabada.

Hay evidencias de guaquería.

No hay evidencias de cantería.

El área circundante ha sufrido grandes alteraciones.

Poca vegetación sobre roca. En especial se pudieron registrar líquenes y hongos.

Tiene reportes anteriores.

Los primeros reportes de este yacimiento fueron elaborados por M. A. Sills O'neil en la década del 70 del siglo XX, años después Harry Mariner realizó un reporte del sitio. Se trata de un yacimiento de pequeñas dimensiones que tiene la mayor parte de los grabados sobre la cara, esto es sobre la parte alta de la roca. Una de las características fundamentales de los petroglifos de este yacimiento es que tiene los surcos muy profundos y todos parecen estar interconectados.

En los últimos años se realizó una excavación ilegal o guaquería en el sector occidental de la roca. Si bien no aparecen datos de quienes realizaron esa labor, los comentarios hechos por uno de los cuidadores de la finca permiten inferir que en el área se localizaron volantes de uso y algunas piezas líticas pulidas. Estos materiales no fueron observados por el grupo de investigación, por lo tanto se trata apenas de rumores.

Lo cierto es que el proceso de guaquería no afectó el yacimiento pero sí los contextos. Aledaño a esta roca hay otro bloque errático cubierto por las raíces de un caucho. Este árbol da sombra a la roca 1 de la zona, lo que implica un amplio crecimiento vegetal sobre ella pues la humedad es alta.



A unos dos metros hay un yacimiento pequeño que tiene como única manifestación técnica un metate, que por la profundidad hace pensar en un uso continuo durante un espacio de tiempo amplio.



Aparte de lo mencionado como efectos de la gvaquería no se evidencia un deterioro antrópico, por lo tanto se puede asegurar que es bueno. Sin embargo debe mencionarse que el crecimiento de líquenes y musgos es general sobre toda la superficie del yacimiento. En los alrededores de la roca hay pasto kicuyo y algunos árboles de guayaba. Según las descripciones de hace 20 años el sitio dejó de ser utilizado frecuentemente lo que ha provocado el crecimiento general de arbustos y rastreas. En períodos anteriores era frecuente la visita al lugar por parte de los estudiantes del Colegio Americano, cuando este cerró el espacio fue abandonado.

ROCA 2

Bloque errático. Se encuentra completamente expuesto a todos los factores medioambientales. 1 cara grabada.

No hay evidencias de gvaquería.

No hay evidencias de cantería.

El área circundante ha sufrido grandes alteraciones.

Amplia vegetación sobre roca. En especial se pudieron registrar líquenes y hongos.

No tiene reportes anteriores.

Gracias a la información de doña Julia Jiménez y de su esposo fue posible localizar un conjunto de yacimientos rupestres a unos 800 metros de la roca uno de esta zona. Esta roca se encuentra localizada en una pequeña ladera. Cuando se localizó sobre la cara superior y la cara 1 había una gran cantidad de bambú y madera recostado sobre la roca; en el sector opuesto se halla un pastizal y en el sector de entrada a la roca hay una pequeña bodega que sirve para guardar insecticidas y herramientas.



Los grabados fueron elaborados mediante percusión, al igual que los demás yacimientos registrados en Cachipay. Algunos de esos petroglifos son bastante profundos, mientras que otros no lo son.

En la parte central de la cara superior de la roca hay un pequeño pozo natural, aunque se pudieron observar punteados en los laterales del mismo. Este sitio se llena de agua y mantiene un alto nivel de humedad sobre la superficie de la roca. Rodeando el pozo hay grabados, entre ellos, unos bajo-alto relieves similares a los encontrados en Albán y en algunas de las rocas



de la vereda Tocarema. Una diferencia notable entre estos es que los de Tocarema son redondos, mientras que los de esta zona son ovalados. Al igual que en otros yacimientos la diversidad de las figuras es lo corriente, si bien hay cúpulas y líneas, la figura central es única en su forma, por lo menos hasta el momento no se encuentra otra de igual composición en el municipio.



El registro de este yacimiento fue posible gracias a la colaboración de los dueños de la finca, ellos retiraron la madera y la basura que estaba sobre la superficie de la roca; de igual manera se han comprometido en mantener el sitio libre de estos materiales. El mandarino y el guadual aledaño a la roca posibilitan el crecimiento rápido de líquenes y hongos. No se advirtieron deterioros antrópicos sobre la superficie rocosa.

ROCA 3

Bloque errático. Se encuentra completamente expuesto a todos los factores medioambientales. 3 caras grabadas.

No hay evidencias de g.uaquería.

No hay evidencias de cantería.

El área circundante ha sufrido grandes alteraciones.

Bastante vegetación sobre roca. En especial se pudieron registrar líquenes y hongos.

No tiene reportes anteriores.

Está localizada en una ladera en la mitad de un cultivo de follaje verde que es utilizado para acompañar los arreglos florales. En el sector oriental de la roca hay un árbol y cuando se localizó este yacimiento era utilizado para depositar madera y rocas pequeñas. La mayor parte de la roca estaba cubierta de capa orgánica y sólo era visible el sector más alto donde hay figuras “antropomorfas”.

El registro sistemático del yacimiento permitió identificar petroglifos en todas las caras. De igual forma al revisar el potrero se pudieron advertir fragmentos cerámicos que no se recogieron.



En el sector oriental de la roca hay descascaramiento que pudo haber sido producido por la humedad y por las raíces de los pastos que crecieron en algún momento sobre la roca. A parte de este daño no hay afectación antrópica.

Se recomendó al dueño del sitio evitar en lo posible el crecimiento de capa vegetal sobre el yacimiento.

ROCA 4



Bloque errático. Se encuentra completamente expuesto a todos los factores medioambientales.

1 cara grabada.

No hay evidencias de guaquería.

Hay evidencias de cantería.

El área circundante ha sufrido grandes alteraciones.

Amplia vegetación sobre roca. En especial pastos.

No tiene reportes anteriores.



Se trata de un pequeño fragmento

que parece correspondía a una roca de gran tamaño, lo cierto es que se revisó el área y sólo se advierten rocas dispersas que tienen huellas de fractura producida por pólvora. Sobre la superficie del fragmento hay cerca de diez cúpulas.

Una de las características interesantes de este yacimiento es la poca consolidación de la roca, se trata de una sedimentaria blanda y por tanto el nivel erosivo es elevado. Está rodeada de un matorral tupido, compuesto por helechos, árboles diversos, matas de mora y otras plantas.

ROCA 5

Bloque errático. Se encuentra completamente expuesto a todos los factores medioambientales.

1 cara grabada.

No hay evidencias de guaquería.

No hay evidencias de cantería.

El área circundante ha sufrido grandes alteraciones.

Poca vegetación sobre roca. En especial pastos.

No tiene reportes anteriores.

Localizada en la mitad de un potrero que actualmente se utiliza para el pastoreo de ganado. Está rodeada de pasto imperial. No tiene más de 70 cm de alta, lo que hace que fácilmente se cubra con material vegetal y que en algunas ocasiones pueda ser pisada por el ganado.

Los petroglifos están localizados en la cara 0 y es notoria la pérdida de algunos fragmentos rocosos. A parte de las líneas y cúpulas, la figura central corresponde a un "antropomorfo" de cabeza circular y cuerpo cuadrado, con manos y pies donde los dedos fueron elaborados de forma muy visible.

A diferencia de otros yacimientos en este caso fueron hechos los cinco dedos para cada una de las extremidades. Los petroglifos son bastante superficiales y en el sector oriental hay un metate.



Como se advirtió, ha habido descascaramiento y con ello pérdida de algunos sectores de grabados; este proceso parece corresponder a fenómenos naturales provocados por alta humedad, no se



evidencian alteraciones antrópicas en el yacimiento. Los sectores más expuestos a la radiación solar y precipitación tienen crecimiento de líquenes y hongos. No tiene ningún reporte anterior

ROCA 6

Bloque errático. Se encuentra completamente expuesto a todos los factores medioambientales. 1 cara grabada.

No hay evidencias de gaaquería.

No hay evidencias de cantería.

El área circundante ha sufrido grandes alteraciones.

Poca vegetación sobre roca. En especial se pudieron registrar líquenes y hongos.

No tiene reportes anteriores.

Se encuentra localizada muy cerca de la roca 2 de esta misma zona y si bien es de gran tamaño sólo se pudo observar una serie de punteados en la parte alta del yacimiento. Se encuentra rodeada de pasto kikuyo, "tumba viejas" y otros arbustos. Estaba cubierta por madera, en particular guadua. Es interesante notar que si bien tiene áreas muy grandes donde se hubiera podido grabar figuras, estas áreas no fueron intervenidas. No ningún reporte anterior.



ROCA 7

Bloque errático. Se encuentra completamente expuesto a todos los factores medioambientales. 1 cara grabada.

No hay evidencias de gaaquería.

Hay evidencias de cantería.

El área circundante ha sufrido grandes alteraciones.

Poca vegetación sobre roca. En especial se pudieron registrar líquenes y hongos.

No tiene reportes anteriores.

Se encuentra localizada en la entrada de la casa y ha sufrido fuertes alteraciones antrópicas. No solamente se practicó cantería sino que también se colocó un muro en piedra y cemento en la parte alta de la roca, para sostener el mismo se hicieron perforaciones con taladro y se colocaron varillas metálicas. Todo esto destruyó algunos petroglifos y otros están cubiertos por el muro mencionado. De tal manera que el registro sólo se pudo hacer en los sectores visibles. Cuando se observó con cuidado la superficie de la roca se pudo ver que en el sector más aledaño a la casa había afiladores de herramientas metálicas generando alteraciones sobre un sector de petroglifos.



Los grabados fueron elaborados mediante la técnica de percusión, se pueden advertir cúpulas,



líneas y figuras “antropomorfas”.

VEREDA SAN MATEO, HACIENDA EL CORTIJO: ZONA 4

ROCA 1

Bloque errático. Se encuentra completamente expuesto a todos los factores medioambientales. 1 cara grabada.

Hay evidencias de guaquería.

No hay evidencias de cantería.

El área circundante ha sufrido grandes alteraciones.

Bastante vegetación sobre roca. En especial se pudieron registrar líquenes y hongos.

No tiene reportes anteriores.

La roca de “Las espirales cuadradas” está localizada en el borde de una ladera. Lo grabados están sobre la cara superior, mirando hacia el sector de la planicie. Lo cual no parece ser coincidencia.

Pues en el caso de la hacienda El Cortijo es claro que las rocas grabadas están en al zonas planas, donde es fácil hacer viviendas y cultivos. Sobre los sectores con mayor inclinación no se realizaron petroglifos. Las razones por las cuales escogieron las rocas localizadas en las áreas planas no tienen que ver con la presencia de bloques erráticos, pues también en las áreas de ladera hay este tipo de rocas. Entonces, la determinación de usar los bloques erráticos de las zonas planas fue intencional. Es posible que estas estuvieran asociadas a las áreas de vivienda y, por ello mismo, a la vida cotidiana.



Este es una roca bastante grande, y en uno de los sectores aledaños a la roca se han hecho huecos, seguramente buscando tesoros. Esto obligó al dueño del predio a hacer un cercamiento, para evitar un accidente. El estado de conservación del yacimiento es bueno, aunque parasen haberse perdido algunos sectores de grabados por efecto de descascamiento natural.



ROCA 2

Bloque errático. Se encuentra completamente expuesto a todos los factores medioambientales.

1 cara grabada.

No hay evidencias de guaquería.

No hay evidencias de cantería.

El área circundante ha sufrido grandes alteraciones.



Bastante vegetación sobre roca. En especial se pudieron registrar líquenes y hongos.
No tiene reportes anteriores.

Se trata de una roca pequeña que en la parte alta tiene 3 cúpulas y un punteado. Está a unos 2 metros al occidente de la roca 21 de esta zona

ROCA 3

Bloque errático. Se encuentra completamente expuesto a todos los factores medioambientales.

4 caras grabadas.

No hay evidencias de guaquería.

No hay evidencias de cantería.

El área circundante no ha sufrido grandes alteraciones.

Bastante vegetación sobre roca. En especial se pudieron registrar líquenes y hongos.

No tiene reportes anteriores.



Este yacimiento es especialmente interesante, ya que en 4 de las caras fueron hechos petroglifos, algunos más profundos que otros. En todos los casos se utilizó percusión.

En especial hay que mencionar dos sectores de grabados de este yacimiento. Uno que está en la cara sur de la roca, que parece corresponder a la representación de un tejido, o por lo menos a algo que hacer referencia a los diseños utilizados en los tejidos prehistóricos del territorio. Se trata de una serie de líneas de rombos que caen verticalmente por la cara de la roca, estas se desprenden de una línea horizontal y terminan en la parte baja en otra línea horizontal. Figuras similares han sido documentadas por GIPRI en pictografías, en especial en Facatativá y Poma. Este es el primero reporte de este tipo de formas en petroglifos.



En la cara norte, sobre la parte baja hay una serie de grabados superficiales. Uno de ellos está hecho por dos líneas verticales, las cuales están acompañadas de unos grupos de tres cúpulas dispuestas horizontalmente, y regularmente repetidas. Al lado

derecho de este grabado, hay un “antropomorfo” que tiene la mano derecha representada de forma “exagerada”, esto es, el tamaño de la mano es superior al del cuerpo del “antropomorfo” y fueron hechos los 5 dedos, lo cual no es tan usual en el arte rupestre.

Las “fracturas” de la roca parecen hacer parte del conjunto general de los grabados. El estado de conservación de la roca es bueno.



ROCA 4

Bloque errático. Se encuentra completamente expuesto a todos los factores medioambientales. 2 caras grabadas.

No hay evidencias de guaquería.

No hay evidencias de cantería.

El área circundante no ha sufrido grandes alteraciones.

Poca vegetación sobre roca. Se lograron observar líquenes y hongos.

No tiene reportes anteriores.



Esta roca está muy cerca de la roca 4, a no más de un metro de distancia. Tiene dos caras grabadas, en la parte alta hay algunas cúpulas y otras líneas. Sobre la cara norte hay algunas cúpulas y algunos grabados que posiblemente

fueron usados para demarcar los pasos para subir a la parte alta de la roca, es una situación similar a los grabados de la roca 2 de la vereda de Tocarema.

ROCA 5

Bloque errático. Se encuentra completamente expuesto a todos los factores medioambientales. 2 caras grabadas.

No hay evidencias de guaquería.

No hay evidencias de cantería.

El área circundante no ha sufrido grandes alteraciones.

Bastante vegetación sobre roca. Gran cantidad de macro flora.

No tiene reportes anteriores.

Esta roca está muy cerca de la roca 1 de la zona, tiene dos caras grabadas, en la parte alta hay algunas cúpulas y otras líneas que por efectos de humedad y de crecimiento de raíces se han visto seriamente afectas. La cara norte tiene dos figuras “antropomorfas” y un punteado, estas figuras son muy difíciles de ver, pues los grabados son superficiales.



ROCA 6

Bloque errático. Se encuentra completamente expuesto a todos los factores medioambientales. 1 cara grabada.

No hay evidencias de guaquería.

No hay evidencias de cantería.

El área circundante no ha sufrido grandes alteraciones.



Bastante vegetación sobre roca. Gran cantidad de macro flora.
No tiene reportes anteriores.

Se encuentra cerca de una vivienda, y sobre su parte alta hay algunas cúpulas y un moyo. Está en un buen estado de conservación, y solo ha sufrido alteraciones de orden natural.

Al lado de la casa de los chicos, entrando



ROCA 7

Bloque errático. Se encuentra completamente expuesto a todos los factores medioambientales. 3 caras grabadas.

No hay evidencias de guaquería.

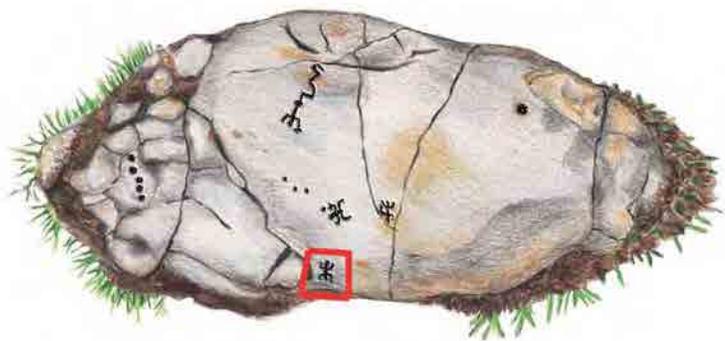
No hay evidencias de cantería.

El área circundante ha sufrido grandes alteraciones.

Poca vegetación sobre roca. Se lograron observar líquenes y hongos.

No tiene reportes anteriores.

Esta roca está en el patio de la casa, y ha sido usada para muy diferentes actividades, desde afilar herramientas metálicas hasta ser sitio para secado de roa y depósito de basura. Sobre el sector sur, a media roca se hizo una hoguera, lo que generó pérdida de sustrato rocoso.



Tiene tres de sus caras grabadas. En un sector hay una serie de espirales cuadradas, similares a las de la roca, sólo que de menor tamaño. Sobre el sector opuesto hay una serie de afiladores, los cuales pudieron haber sido el resultado de la fabricación de diversos instrumentos pulidos. Y en la parte alta hay metates, líneas y cúpulas. Como ya se advirtió el estado de conservación es bastante malo.

ROCA 8

Bloque errático. Se encuentra completamente expuesto a todos los factores medioambientales. 1 cara grabada.

1 cara grabada.

No hay evidencias de guaquería.

No hay evidencias de cantería.

El área circundante ha sufrido grandes





alteraciones.

Poca vegetación sobre roca. Se lograron observar líquenes y hongos.

No tiene reportes anteriores.

Es una roca con baja consolidación, y sobre l parte alta se localizaron 30 cúpulas. Esta roca esta aladaña a otra que no se pudo revisar, pues tienen sobre su superficie una mata de pitalla. Según información de un antiguo trabajador de la hacienda, la roca con la mata de pitalla tiene grabados en forma de ancla.

Por la consolidación del sustrato es notorio el deterioro de la roca, y esto hace que lagunas de las cúpulas sean ahora poco evidentes.

ROCA 9

Bloque errático. Se encuentra completamente expuesto a todos los factores medioambientales.

3 caras grabadas.

No hay evidencias de guaquería.

No hay evidencias de cantería.

El área circundante no ha sufrido grandes alteraciones.

Poca vegetación sobre roca. Se lograron observar líquenes y hongos.

No tiene reportes anteriores.



Este yacimiento se encuentra en la parte final de una pequeña meseta, a unos 3 o 4 metros hacia el norte se advierte el antiguo cauce de una quebrada. Sobre ese sector fueron localizados otros 3 yacimientos. En este caso hay figuras "antropomorfas", cúpulas líneas y planos punteados, también se pudieron documentar dos afiladores.

Se encuentra en un buen estado de conservación. No ha sido alterada más que acciones naturales.



ROCA 10

Bloque errático. Se encuentra completamente expuesto a todos los factores medioambientales.

1 cara grabada.

No hay evidencias de guaquería.

No hay evidencias de cantería.

El área circundante no ha sufrido grandes alteraciones.

Poca vegetación sobre roca. Se lograron observar líquenes y hongos.

No tiene reportes anteriores.

Se encuentra a menos de 2 mestos de la roca 9. Sobre la cara 0, parte alta de la roca, fueron hechos



algunos grabados muy superficiales. Se trata de líneas, cúpulas y puenteados. Su estado de conservación es bueno.

ROCA 11

Bloque errático. Se encuentra completamente expuesto a todos los factores medioambientales.

1 cara grabada.

No hay evidencias de gaaquería.

No hay evidencias de cantería.

El área circundante no ha sufrido grandes alteraciones.

Poca vegetación sobre roca. Se lograron observar líquenes y hongos.

No tiene reportes anteriores.



Esta roca está localizada en la cota alta, muy cerca de una antigua corriente de agua. Sobre la superficie han venido creciendo diversas plantas, y las raíces han causado fracturas y pérdida del material, lo cual ha afectado de forma muy notoria el yacimiento y los grabados. Se pudieron documentar cúpulas, líneas y figuras “antropomorfas”.

ROCA 12

Bloque errático. Se encuentra completamente expuesto a todos los factores medioambientales.

1 cara grabada.

No hay evidencias de gaaquería.

No hay evidencias de cantería.

El área circundante no ha sufrido grandes alteraciones.

Poca vegetación sobre roca. Se lograron observar líquenes y hongos.

No tiene reportes anteriores.



Se trata de una roca de gran tamaño, sin embargo, solo fue hecha una figura “antropomorfa” en la parte alta de una de las caras del yacimiento. Por la ubicación de la roca es posible que no se hubieran grabado más formas, en la medida en que la roca estaba cubierta de agua, pues está en la mitad de la antigua corriente de agua.

Sobre la superficie ha y macro flora y en un costado un denso crecimiento de árboles.

ROCA 13

Bloque errático. Se encuentra completamente expuesto a todos los factores medioambientales.

1 cara grabada.

No hay evidencias de gaaquería.



No hay evidencias de cantería.
El área circundante no ha sufrido grandes alteraciones.
Poca vegetación sobre roca. Se lograron observar líquenes y hongos.
No tiene reportes anteriores.

Localizada en l parte baja, sobre la cara 0 se documentaron punteados y una línea grabada. Está en un buen estado de conservación pese al crecimiento de plantas sobre todo el contorno de la roca.



ROCA 14

Bloque errático. Se encuentra completamente expuesto a todos los factores medioambientales.
1 cara grabada.
No hay evidencias de guaquería.
No hay evidencias de cantería.
El área circundante no ha sufrido grandes alteraciones.
Poca vegetación sobre roca. Se lograron observar líquenes y hongos.
No tiene reportes anteriores.



Es un afloramiento rocoso bastante grande, es conocida por la gente del sitio como la roca del "Chulo". Sobre la cara 0 se lograron documentar 14 metates, lo que permite inferir que era un sitio para preparar alimentos. Por la distribución de los metates es posible decir que muchas personas podían estar trabajando al tiempo en el mismo sector. De igual modo, la profundidad de los metales hace evidente que el lugar fue intensamente utilizado. Esta en buen estado de conservación.

ROCA 15

Bloque errático. Se encuentra completamente expuesto a todos los factores medioambientales.
1 cara grabada.
No hay evidencias de guaquería.
No hay evidencias de cantería.
El área circundante no ha sufrido grandes alteraciones.
Poca vegetación sobre roca. Se lograron observar líquenes y hongos.
No tiene reportes anteriores.



Esta roca está ubicada en una planicie,



opuesta e inferior a la de las rocas 1 a 10. Es un espacio que colinda con una quebrada. Sobre la parte alta hay cúpulas y punteados. Esta en un muy buen estado de conservación.

ROCA 16

Bloque errático. Se encuentra completamente expuesto a todos los factores medioambientales.

1 cara grabada.

No hay evidencias de gaaquería.

No hay evidencias de cantería.

El área circundante no ha sufrido grandes alteraciones.

Poca vegetación sobre roca. Se lograron observar líquenes y hongos.

No tiene reportes anteriores.



Localizada muy cerca de la roca 15, presenta una serie de fracturas, que parecen haber sido usados como parte del conjunto de grabados, que son 20 cúpulas. Se observaron punteados en las fracturas naturales, y por ello es que se puede inferir, que estas hacen parte del conjunto rupestre. Está en buen estado de conservación.

ROCA 17

Bloque errático. Se encuentra completamente expuesto a todos los factores medioambientales.

4 caras grabadas.

No hay evidencias de gaaquería.

No hay evidencias de cantería.

El área circundante no ha sufrido grandes alteraciones.

Poca vegetación sobre roca. Se lograron observar líquenes y hongos.

No tiene reportes anteriores.



Se trata de una roca con un muy amplio y diverso grupo de petroglifos. Sobre el sector sur hay una serie de figuras "antropomorfas", similares a las localizadas en otros sectores del municipio. Sin embargo, otras formas, similares a "puntillas", que están dispuestas de forma lineal y horizontal son una variación importante.

En la cara norte hay "antropomorfos", cúpulas y líneas. En la parte media de esta cara hay una hendidura natural que mantiene una alta humedad en el yacimiento. No presenta daños producidos por acciones antrópicas. El deterioro es natural y está en buen estado de conservación.

ROCA 18



Bloque errático. Se encuentra completamente expuesto a todos los factores medioambientales.
1 cara grabada.

No hay evidencias de guaquería.

No hay evidencias de cantería.

El área circundante no ha sufrido grandes alteraciones.

Poca vegetación sobre roca. Se lograron observar líquenes y hongos.

No tiene reportes anteriores.

Es un bloque errático de pocas dimensiones, y sobre la cara superior hay un metate, algunos punteados y una línea. Sobre su superficie ha crecido pasto y es posible que ocasionalmente sea pisado por ganado que pasta en la zona. Está en buen estado de conservación.

ROCA 19

Bloque errático. Se encuentra completamente expuesto a todos los factores medioambientales.

1 cara grabada.

No hay evidencias de guaquería.

No hay evidencias de cantería.

El área circundante no ha sufrido grandes alteraciones.

Poca vegetación sobre roca. Se lograron observar líquenes y hongos.

No tiene reportes anteriores.



Es una roca aledaña a la antes descrita, tiene sobre su superficie 10 cúpulas y su estado de conservación es bueno.

ROCA 20

Bloque errático. Se encuentra completamente expuesto a todos los factores medioambientales.

1 cara grabada.

No hay evidencias de guaquería.

No hay evidencias de cantería.

El área circundante no ha sufrido grandes alteraciones.

Poca vegetación sobre roca. Se lograron observar líquenes y hongos.

No tiene reportes anteriores.

Hace parte del conjunto que podrían componer las rocas 18, 19 y 20. Sobre la cara 0 hay algunas cúpulas, unas líneas y dos figuras en bajo alto relieve, de forma circular. Estas formas han sido encontradas en todas las veredas estudiadas en esta investigación. Su estado de conservación es bueno.

VEREDA MESITAS DE SANTA INÉS: ZONA 5

ROCA 1

Bloque errático. Se encuentra completamente expuesto a todos los factores medioambientales.
4 caras grabadas.



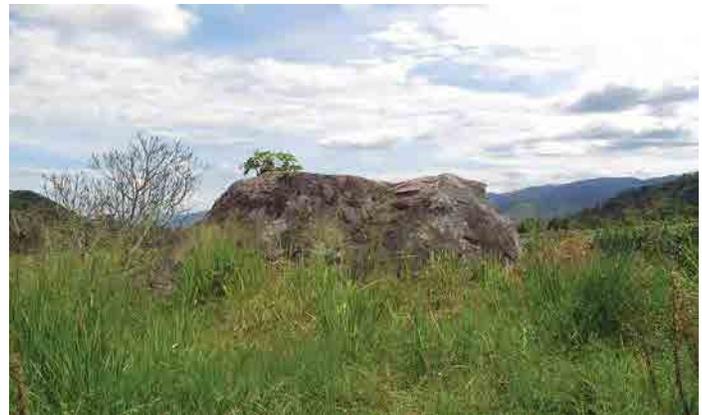
No hay evidencias de guaquería.
 No hay evidencias de cantería.
 El área circundante ha sufrido grandes alteraciones.
 Bastante vegetación sobre roca. Se encuentra en medio de un guadual.
 Tiene reportes anteriores.



Este yacimiento es conocido por los habitantes como la “roca de la Calavera”, esto en la medida en que en la parte más aledaña a la quebrada Ocotá hay dos amplias concavidades, las cuales seguramente fueron resultado de erosión natural. Estas concavidades y la forma de la roca hacen que se pueda asociar a un cráneo.

Sobre las concavidades hay una serie de “cabezas” triangulares, en el sector opuesto de la roca líneas y cúpulas, y sobre la parte alta hay espirales y cúpulas. En la parte occidental una serie de “cabezas” triangulares, una espiral y una línea que recuerda los dibujos registrados por el investigador F. Urbina en la zona del Caquetá.

El sitio fue estudiado inicialmente por la O’neill, Sills en la década del 70 del siglo XX. Una de las características de esta área es la alta humedad, provocada por la cercanía a la quebrada, pero también por el cultivo de guadua. Una de las mayores dificultades en el registro, tuvo que ver con la cantidad enorme de sancudos, que constantemente picaron a los investigadores. Las razones de esa cantidad de insectos tienen que ver con las concavidades mencionadas, pues son depósitos naturales de agua, y por tanto, criaderos de zancudo.



Como se advirtió, esta roca se encuentra ubicada dentro de un guadual, presenta sobre ella abundante material vegetal, tanto de hojas caídas como de restos de la explotación de guadas maduras. El ambiente es de alta humedad y baja luminosidad debido a la presencia de pozos de agua de la quebrada aledaña. En la misma roca hay dos “pozos” que probablemente fueron resultado de la acción del agua, y que fueron luego usados por los aborígenes, esto último se nota por las huellas de punteo existentes en la parte lateral de la roca. La roca está localizada sobre una ladera.

ROCA 2

Bloque errático. Se encuentra completamente expuesto a todos los factores medioambientales.
 1 cara grabada.
 No hay evidencias de guaquería.
 Hay evidencias de cantería.
 El área circundante ha sufrido grandes alteraciones.



Bastante vegetación sobre roca. Se encuentra en medio de un guadual.
Tiene reportes anteriores.

Esta roca está a 1 metro de la roca antes reseñada. Sobre la parte superior de la misma hay un conjunto amplio de grabados, compuestos por líneas, bajo-alto relieves, espirales y figuras "antropomorfas". Es interesante hacer notar que esta roca no es muy alta, apenas unos 60 centímetros sobre el nivel del suelo.



Esta roca se encuentra ubicada dentro de un guadual, presenta sobre ella abundante material vegetal, tanto de hojas caídas como de restos de la explotación de guaguas maduras. El ambiente es de alta humedad y baja luminosidad debido a la presencia de pozos de agua de la quebrada aledaña. Sobre la parte central de la cara 0, parte superior de la roca fue hecho un agujero, que posiblemente se usó para colocar un madero o un tubo metálico, esto afectó algunos de los grabados.

Los petroglifos fueron elaborados mediante percusión, unos de más profundidad que otros. Sobre el sector norte oriental esta la figura más notoria de la roca, se trata de una composición de semi-espirales que no había sido aún documentada en el arte rupestre de Cachipay.

Esta roca está aledaña a los yacimientos 1 y 3. Se puede pensar que los grabados de las 3 rocas son parte de un mismo conjunto representativo. La que menos grabados tiene es la número 3. Al igual que en la 1, hay figuras en alto bajo relieve, los cuales sólo han sido documentados en Albán y en Cachipay. Sin embargo, en el estado actual de la investigación en el país, es imposible hacer inferencias fiables sobre continuidades o diferencias formales de los petroglifos. Lo cierto es que la técnica de elaboración es similar a los otros yacimientos encontrados en la zona.

ROCA 3

Bloque errático. Se encuentra completamente expuesto a todos los factores medioambientales.
2 caras grabadas.

No hay evidencias de gaaquería.

No hay evidencias de cantería.

El área circundante ha sufrido grandes alteraciones.

Bastante vegetación sobre roca. Se encuentra en medio de un guadual.

No tiene reportes anteriores.

Sólo en un sector alto de la roca hay evidencias del arte rupestre, se trata de una cúpula y unas líneas. Esta entre la roca 1 y 3; seguramente por los escasos golpeados y por la dificultad para verlos fue que la investigadora O'Neill no la registró. Esta





roca está en buen estado de conservación, conserva las mismas condiciones ambientales de las rocas 1 y 2.

ROCA 4

Bloque errático. Se encuentra completamente expuesto a todos los factores medioambientales. 2 caras grabadas.

No hay evidencias de guaquería.

Hay evidencias de cantería.

El área circundante no ha sufrido grandes alteraciones.

Poca vegetación sobre roca. En especial se observaron líquenes y hongos.

Tiene reportes anteriores.

La principal alteración de este yacimiento fue la elaboración de una especie escalera sobre la roca. Los peldaños fueron hechos mediante la extracción de material rocoso, de tal forma que los grabados de ese sector fueron aterrados, y en algunos casos destruidos. Esa labor fue hecha con herramientas metálicas, lo cual es notorio por las huellas dejadas por los instrumentos usados.

Esta roca tiene grabados en caras, la parte alta del yacimiento tiene líneas y cúpulas, como también lagunas figuras no muy visibles. El registro fue especialmente difícil por la superficialidad de los punteados. Al igual que en las otras rocas del Cachipay todos los grabados fueron hechos mediante percusión, y con herramientas de punta fina. Sobre la cara de las escaleras, los petroglifos son más notorios, y el registro fue más fácil de hacer.



El estado de conservación es malo, debido a la alteración mencionada, pero salvo ello, el resto del yacimiento se encuentra en muy buen estado. Las razones pueden ser por el no tener árboles y macro-flora sobre la superficie.

ROCA 5

Bloque errático. Se encuentra completamente expuesto a todos los factores medioambientales. 2 caras grabadas.

No hay evidencias de guaquería.

No hay evidencias de cantería.

El área circundante no ha sufrido grandes alteraciones.

Poca vegetación sobre roca. En especial se observaron líquenes y hongos.

Tiene reportes anteriores.

Se trata de un conjunto de rocas, en específico de un gran afloramiento rocoso,





poco consolidado. Las rocas están dispuestas en forma de capas anchas y de forma vertical. Una de las partes donde están los grabados esta fracturada, y es posible que dentro de un tiempo colapse, dejando parte de los grabados en la parte baja.

El sector de grabados es bastante amplio, de cerca de 6 metros cuadrados, sobre esa parte se hicieron bastantes figuras rupestres. Algunas de gran profundidad, en especial dos espirales muy gruesas. Cera de las mismas hay un metate bastante profundo, lo que hace pensar que fue intensamente utilizado por un espacio de tiempo prolongado. Sobre la parte nor-oriental esta una serie de líneas profundas acompañadas de un metate de poca profundidad.



El estado de deterioro es regular, pues ante la poca consolidación de la roca, se han venido perdiendo sectores de grabados. También es posible que algunos deterioros sean el resultado de las constantes visitas al sitio. Según comento uno de los cuidadores del sitio, es frecuente la visita de colegios al sitio, y en todos los casos los estudiantes se suben a la roca, lo cual es normal, pues no de otra forma se pueden observar los petroglifos.

El registro de este sitio requirió de varios días, no sólo por la dimensión del sitio, sino también, porque en el momento en que se visitó hubo intensas lluvias. Esto permitió advertir que los metates conservan una cantidad considerable de agua. Lo que provoca una humedad continua en algunos de los sectores de la roca.

ROCA 6

Bloque errático. Se encuentra completamente expuesto a todos los factores medioambientales.

3 caras grabadas.

No hay evidencias de guaquería.

No hay evidencias de cantería.

El área circundante ha sufrido grandes alteraciones.

Poca vegetación sobre roca. En especial se observaron líquenes y hongos.

Tiene reportes anteriores.



Esta roca se encuentra ubicada en una extensa meseta, por los datos obtenidos en el sitio, el portero fue aplanado hace algunos años para organizar un cultivo de flores, y para colocar allí una serie de invernaderos. De tal manera que el suelo fue intensamente alterado y removido. Los grabados son de distinta profundidad, y no parecen haber grandes alteraciones y deterioros.

Al igual que los otros yacimientos de la municipalidad, la norma parece ser la diversidad de figuras, trazos y formas. Este elemento es característico del arte rupestre de Cahipay, en cada



una de las zonas estudiadas en esta investigación. La alta variedad formal podría corresponder a la diversidad de grupos y asentamientos, pero lo más seguro es que más bien, sea el resultado de la complejidad y alto nivel de diversidad del pensamiento aborigen. Lo que significaría que un mismo grupo humano, en un proceso de larga duración, fue el que hizo la totalidad de los petroglifos y que cada conjunto debería ser pensado como una unidad de sentido y función.

El estado de conservación es bueno, y en este caso se registró un yacimiento inmediato dentro del mismo conjunto, pues todo indica que hace parte del conjunto general de los grabados de la roca 6.

ROCA 7

Entrada de la finca de mesitas de santa Inés

Bloque errático. Se encuentra completamente expuesto a todos los factores medioambientales.

1 cara grabada.

No hay evidencias de guaquería.

No hay evidencias de cantería.

El área circundante no ha sufrido grandes alteraciones.

Amplia vegetación sobre roca. En especial se observaron líquenes y hongos.

No tiene reportes anteriores.



Es una roca de gran tamaño, pero no hay más que algunas cúpulas hechas sobre la cara 0 de la roca. Tiene crecimiento de plantas en todo el contorno y sobre la superficie de la roca.

ROCA 8

Bloque errático. Se encuentra completamente expuesto a todos los factores medioambientales.

1 cara grabada.

No hay evidencias de guaquería.

No hay evidencias de cantería.

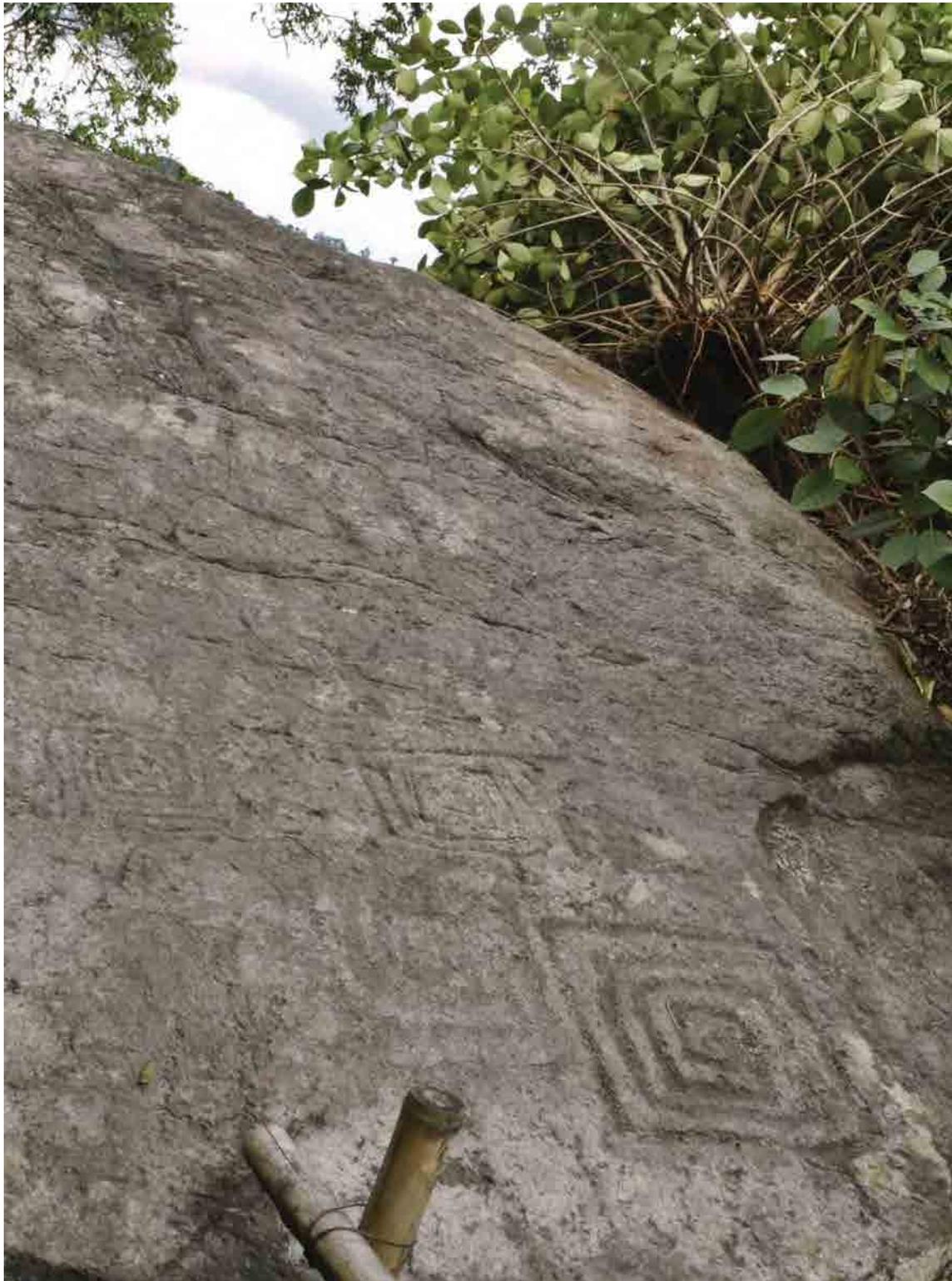
El área circundante ha sufrido grandes alteraciones.

Amplia vegetación sobre roca. En especial se observaron líquenes y hongos.

No tiene reportes anteriores.

Esta roca está bastante alterada, pues sobre la superficie de los grabados se hicieron fogatas, en particular hay restos de pastico derretido, este material impide ver con claridad las figuras rupestres. El registro de este yacimiento debe ser hecho con sumo cuidado, y después de realizar una evaluación cuidadosa se podrá intervenir.







ROCA 9

Bloque errático. Se encuentra completamente expuesto a todos los factores medioambientales. 2 caras grabadas.

No hay evidencias de guaquería.

No hay evidencias de cantería.

El área circundante ha sufrido grandes alteraciones.

Poca vegetación sobre roca. En especial se observaron líquenes y hongos.

Tiene reportes anteriores.

Esta roca esta inmediata a la casa de la finca la Primavera. Existe un reporte hecho por A. Botiva en el 2.000. Se debe advertir que el reporte mencionado es bastante deficiente, y apenas da cuenta de un sector de los grabados.

Un asunto interesante es la presencia de “manos” grabadas, las cuales están acompañadas de líneas, cúpulas y espirales. Este yacimiento es de gran tamaño, sobre el lado norte hay una ladera de fuerte inclinación. Su estado de conservación es bueno.

ROCA 10

Bloque errático. Se encuentra completamente expuesto a todos los factores medioambientales. 3 caras grabadas.

No hay evidencias de guaquería.

No hay evidencias de cantería.

El área circundante ha sufrido grandes alteraciones.

Poca vegetación sobre roca. En especial se observaron líquenes y hongos.

Tiene reportes anteriores.

Esta roca esta inmediata al lavadero de la finca la Primavera. Existe un reporte hecho por A. Botiva en el 2.000. Se debe advertir que es bastante deficiente, y apenas da cuenta de un sector de los grabados. Sin proporcionar escala y menso aun ubicación de los grabados en el yacimiento.

Esta roca no está completamente consolidada, y por eso la cara sur occidental presenta descascaramientos y alteraciones naturales, con pedida de sectores de la roca. En el sector sur oriental de la roca se está haciendo actualmente una planicie artificial, posiblemente para construir una casa.

Los grabados son diversos, y al igual que en la roca 9 de este sector, hay manos, solo que en este caso están acompañadas de caras circulares, líneas, espirales, cúpulas y una figura que tiene una serie de formas rodeadas sobre la cabeza, lo que podrían indicar un tocado de plumaje.

BARRIO EL PROGRESO - CASCO URBANO: ZONA 6

ROCA 1

Bloque errático. Se encuentra completamente expuesto a todos los factores medioambientales. 2 caras grabadas.

Hay evidencias de guaquería.

No hay evidencias de cantería.



El área circundante ha sufrido grandes alteraciones.
 Poca vegetación sobre roca. En especial se observaron líquenes y hongos.
 No tiene reportes anteriores.

Esta roca está localizada en el barrio Katay, en uno de sus costados se ha practicado guaquería de forma intensa. Esto ha provocado deterioros, y los dueños del predio han informado que dichas actividades fueron recientes. También es evidente que en algún momento se construyó un tanque o algo por el estilo sobre la roca, pues hay evidencia de cemento y aun algunos ladrillos se conservan.

Sobre la parte alta hay algunas cúpulas, líneas y espirales. Su estado de conservación no es bueno.

ROCA 2

Bloque errático. Se encuentra completamente expuesto a todos los factores medioambientales.
 2 caras grabadas.

Hay evidencias de guaquería.

No hay evidencias de cantería.

El área circundante ha sufrido grandes alteraciones.

Poca vegetación sobre roca. En especial se observaron líquenes y hongos.

No tiene reportes anteriores.

Está muy cerca de la roca antes descrita, y por tanto ha sufrido alteraciones antrópicas similares, lo que hace que el estado de conservación no sea bueno. Hay grabadas espirales, cúpulas, algunas figuras “antropomorfas” y una mano, esta última es similar a las localizadas en la finca la Primavera de la vereda de Mesitas de Santa Inés.

CONCLUSIONES

En este informe se expresa un interés explícito por la catalogación y documentación sistemática de los Vestigios rupestres localizados en las veredas de Tocarema Baja, Cayunda; Petaluma; San Mateo, Mesitas de Santa Inés y el casco urbano. Se realizaron fotografías secuenciadas de un mismo yacimiento que se ensamblaron siguiendo un protocolo ajustado y unos programas especializados para panorámicas de gran tamaño. El resultado fue producir una fotografía, con la cual, por su tamaño, se pueden realizar diversos trabajos de estudio de las manifestaciones y sus contextos. En primer lugar, con este sistema fue posible realizar la recuperación de los motivos, la visualización de los deterioros, tanto en los trazos, como en los materiales que allí están interfiriendo en la observación de las caras y grupos de petroglifos.

En segundo lugar, también es posible usar las mismas fotos de gran tamaño y con otras herramientas de manipulación digital acceder, con la saturación de las bandas de color, al diagnóstico de los diversos elementos que interfieren en los murales y hacen difusos los trazos.



Se revisó con todo cuidado todas y cada una de las rocas denunciadas por investigadores anteriores. También se amplió el rango de búsqueda y de ese modo, se encontraron otras más, que contenían petroglifos.

El equipo de trabajo considera que sería importante ampliar la catalogación que aquí se incluye, con nuevas preocupaciones relativas a un registro aún más detallado (macrofotografía y microscopía digital) que el que aquí se presenta. Esto podría ayudar a sistematizar aún más elementos relativos a las posibles herramientas utilizadas en la fabricación de los grabados. En generar los procesos de investigación que se pueden adelantar en el futuro, tendrían que ver con la técnica de hechura de los petroglifos, como también, con el estudio de micro y macro flora, los efectos sobre los yacimientos y la necesidad, dependiendo el caso, de hacer intervenciones, con el fin de conservar los yacimientos rupestres.

Al lado de estos procesos de descripción detallada, también se abren caminos para nuevas investigaciones sobre la estética de los motivos, sobre la composición general de las formas rupestres y su ubicación en las paredes de las rocas. Se trata de desarrollar una segunda aproximación a un conocimiento aún más preciso en el mundo simbólico, intelectual y conceptual de los grupos prehistóricos que habitaron el área de Cachipay. Es importante adentrarse en el estudio de las técnicas utilizadas, en la elaboración de los instrumentos utilizados y de los trazos hechos.

Se incluye en este informe, algunos aspectos que fueron determinados en el trabajo y que hacen referencia a diferentes temas relativos a las características de los petroglifos de los yacimientos rupestres.

- 1- La totalidad de los yacimientos se encuentra a cielo abierto, y por tanto, están completamente expuestos a las condiciones medioambientales. Esto es, Lluvia, radiación solar y vientos directos.
- 2- En algunos de los yacimientos hay claras evidencias de guaquería, o de remoción del suelo, lo que seguramente ha alterado y destruido material arqueológico.
- 3- Es interesante hacer notar que si bien la técnica de elaboración de los petroglifos fue la percusión, es posible que un estudio detallado muestre diferentes huellas de instrumentos, lo que haría pensar en un conjunto amplio de herramientas.
- 4- En muchos casos debió existir un pre-diseño o un boceto previo. Esto es notorio por la complejidad de las formas. Pareciera que en algunos murales, la forma de la roca fue usada para hacer parte del conjunto general de los grabados.
- 5- En casi todos los casos, se debió dar un proceso de selección y estudio de la pared rocosa o del sitio para hacer los petroglifos. Esto condicionó, o estuvo condicionado por las temáticas rupestres. Estas selecciones parecerían incluir espacios más abiertos y lugares donde es difícil la observación de los grabados. Esta determinación se da por la facilidad y acceso que puede tener para
- 6- En casi todos los yacimientos, debe suponerse una unidad temática, a menos que se muestren superposiciones de diferentes épocas. Es por ello que no se puede



seleccionar una figura, pues esto significaría romper el sentido del panel.

7- Aún, cuando se puedan imaginan relaciones entre unas figura y otras, unos yacimientos y otros, estas asociaciones de formas no son simples y, muy al contrario, no se puede asegurar que todos los grabados correspondan a un mismo momento temporal.

8- Es posible imaginar en los temas incluidos, de los diversos yacimientos, procesos sintéticos de representación, que en todos los casos excluyen las representaciones de objetos naturales. En otras palabras, no es posible hacer una asociación entre el mundo natural circundante y el las representaciones rupestres.

9- En algunos casos, hay evidencia de cantería, lo que ha implicado la destrucción de algunos sectores de las rocas. Según informes de los habitantes de las veredas, otras han sido destruidas y el material se ha usado para hacer cercas y para servir de base a las casas.

10- El principal daño a los yacimientos rupestres ha sido antrópico.

11- La diversidad de las figuras es un tema muy notorio dentro del arte rupestre de Cachipay.

12- Es uno de los pocos espacios rupestres de Cundinamarca que tiene datos arqueológicos, resultado de excavaciones en sectores aledaños a las rocas con petroglifos.





APROPIACIÓN SOCIAL DEL PATRIMONIO

Dentro del proceso de investigación, se han realizado diversas actividades de apropiación social del patrimonio rupestre. Se han hecho conferencias, conversatorios, salidas de campo y divulgación en diferentes medios virtuales.

SALIDA DE CAMPO ESTUDIANTES UNIVERSIDAD ANTONIO NARIÑO: NOVIEMBRE 2014

El 13 de noviembre de 2014 se realizó una primera salida de campo con estudiantes de arquitectura y artes de la Universidad Antonio Nariño. A dicha actividad fueron invitados los profesores Francisco Cabanzo y Leonor Moncada. Esta salida estuvo enmarcada en el plan de los observatorios de patrimonio -hábitat ancestral contemporáneo, tema que se viene trabajando en la Facultad de Artes desde el 2013.



El planteamiento de estos observatorios es la sensibilización, el registro y el análisis del patrimonio material e inmaterial del arte rupestre, el medio-ambiental y el patrimonio cultural, testimonio de moradores de los diferentes lugares. Se planteó la salida a Cachipay, vereda Tocarema, finca Buenavista de propiedad de don Simón Bonilla y su Sra. doña Blanca Abreo, con el objetivo de sensibilizar y acercar a los estudiantes al arte rupestre, en particular a los petroglifos.



En la salida se plantean varios momentos:

- 1- Observación: todos los estudiantes realizaron un recorrido por las rocas propuestas con el objetivo de realizar un acercamiento.
- 2- División en grupos: cada uno de los grupos estaba compuesto por estudiantes de los diversos semestres y programas para lograr un equilibrio.
- 3- Medida de la roca: se realizó una explicación de la toma de medidas de las rocas y luego cada uno de los grupos realizó la actividad.
- 4- Dibujos de la roca: se realizaron dibujos de cada una de las caras de las rocas y dibujos específicos de los motivos de los petroglifos.
- 5- Conversación con personas de la zona. (En esta ocasión se realizó una entrevista con don Simón Bonilla y doña Blanca Abreo.)

Logros de la salida:

- 1- Los estudiantes realizaron un trabajo en grupo de una manera heterogénea, logrando un intercambio de saberes entre ellos.
- 2- Se inicia el proceso de aprendizaje de la documentación del arte rupestre.
- 3- Acercamiento al registro de las rocas, partiendo de la toma de medidas y los dibujos correspondientes a cada cara de la roca.
- 4- Reconocimiento de los petroglifos como ARTE rupestre.
- 5- Acercamiento a la gente de la región a través de entrevistas.

REUNIÓN CONCEJALES Y ASOJUNTAS: DICIEMBRE 2014

El día 13 de Diciembre se realizó una reunión informal en el parque de Cachipay, frente a la casa



Proyecto de Documentación y Registro del Arte Rupestre en el Municipio de Cachipay



de gobierno. Estuvieron presentes varios de los presidentes de las juntas de acción comunal, como también el presidente de aso-juntas y el concejal Jairo Zamora. En dicha reunión se dio a conocer el proyecto de investigación y documentación del arte rupestre de la zona de Cachipay. De igual forma se solicitó a los presentes información sobre sitios con arte rupestre y con vestigios prehispánicos.

Como una de las manifestaciones de intereses de los presentes estuvo el rescate y documentación de los caminos empedrados. Se advirtió que en períodos sucesivos se podrían hacer las investigaciones relativas a la documentación de esos espacios arquitectónicos.

TALLER RUPESTRE ESTUDIANTES CURSO INGLÉS, VEREDA CAYUNDÁ: ENERO 2015

El 6 de enero se realizó un proceso de divulgación en la casa de la profesora Julia Jiménez, en la vereda Cayundá. Allí se hizo un conversatorio de cerca de 2 horas con los estudiantes del curso de inglés que ella dicta.

Esta actividad se realizó gracias al interés de Doña Julia pues ella que muy amablemente nos había permitido hacer el recorrido del sitio y estudiar los yacimientos rupestres, ahora expresó el interés de saber más a profundidad cuáles eran las actividades que se estaban realizando, y sobre todo, que se hiciera una pequeña conferencia y recorrido a visitar los yacimientos rupestre de su predio para que sus estudiantes de Inglés pudieran tener la oportunidad de conocer acerca de la investigación que se estaba realizando.



En ese contexto, se hizo la charla con cerca de 10 jóvenes de diferentes edades, y de distintas veredas.

SALIDA DE CAMPO ESTUDIANTES UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL: MAYO 2015

Dentro del seminario electivo sobre técnicas prehistóricas del Departamento de Tecnología de la Universidad Pedagógica Nacional se realizó una salida a Cachipay. Esta actividad se hizo en el mes de marzo, y en total asistieron 27 estudiantes. El objetivo central era visitar los sitios con arte rupestre del municipio y sobre todo discutir y reflexionar en torno a los procesos técnicos que estuvieron comprometidos en la hechura de los petroglifos.

Esto implicó un proceso de registro y de comprensión del entorno geográfico, espacial y ambiental de los emplazamientos rupestres. Por grupos de 3 estudiantes se detuvieron frente a un yacimiento, y desde allí pensaron los diversos niveles técnicos de la elaboración de los surcos y de las figuras rupestres. Los problemas de la ergonomía, de las posiciones del cue-



ro, los instrumentos y de las huellas dejadas por el proceso, fueron los centrales. Es interesante hacer notar que los estudiantes de ese modo, no sólo reconocieron un proceso técnico complejo de la prehistoria del país, sino que también, advirtieron la complejidad del mundo estético de los pueblos aborígenes del continente y de Colombia, en particular.

Lo aprendido en Cachipay fue insumo básico para discutir en adelante sobre el mundo técnico prehistórico, y en particular fue importante cuando esto se compara con la fabricación y elaboración de estatuaria del Alto Magdalena.

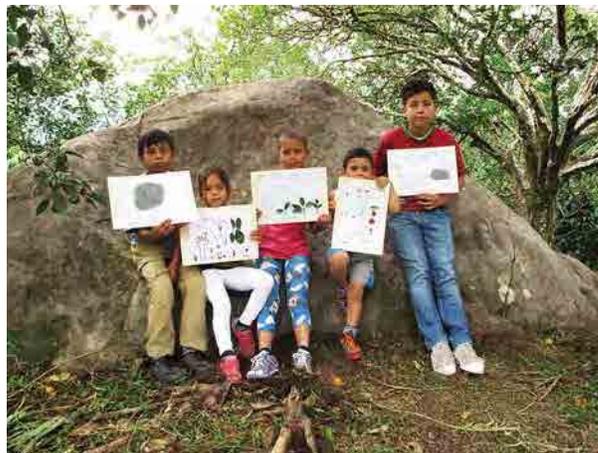


CONCURSO DE DIBUJO VEREDA TOCAREMA Y EL CORTIJO: FEBRERO 2015

Dentro del proceso de registro y documentación, es normal que propios y extraños se aproximen a ver y preguntar por las labores que se están realizando. En todos los casos, se hace una explicación y se pregunta sobre sitios con dibujos o grabados similares. Estos momentos son importantes en el proceso de concientización de la importancia de la ruta rupestre y de la necesidad de conservarlo y cuidarlo.

En algunos casos, se ha podido tener grupos de chicos que ante la curiosidad deciden participar activamente de los procesos de documentación. Esto sucedió en la vereda Tocarema Baja en el mes de enero. 6 niños del sector, movidos por la curiosidad preguntaron y se interesaron en participar del proceso de documentación de la roca 4 y de la 11. Así durante dos días acompañaron las labores de fotografía y de registro de esos yacimientos.

En el sector del Cortijo, en tanto las temporadas de campo fueron más prolongadas se pudo organizar un concurso de dibujo. En total participaron 4 niños, todos hijos de los trabajadores de la Hacienda. Luego de haber mirado con cuidado y detenimiento los petroglifos de la roca 1 y 3 de esa zona, se les propuso hacer un dibujo con lo que consideraban más representativo, y utilizando materiales naturales del sector. Este tipo de talleres, con la población infantil, son esenciales para el futuro de los yacimientos, pues esa nueva generación será la encargada de proteger y cuidar las rocas con arte rupestre.



CAMINATA Y CONFERENCIA EN CAYUNDÁ: MARZO 2015



Gracias al apoyo de la señora Julia Jiménez se pudo reunir un grupo de no menos de 20 personas entre adultos y niños. Con ellos se planificó una visita guiada a tres de las rocas de la vereda. En cada una de las rocas se hizo una exposición de las implicaciones y alcances de la investigación en el patrimonio rupestre del municipio. En la primera estación se discutieron los asuntos relacionados con la conservación y cuidado de los yacimientos rupestres. Las afectaciones antrópicas y biológicas fueron el centro de este

trabajo. En cada caso se ejemplificaron las formas en que los yacimientos rupestres han sido alterados, y la importancia de conservarlos para las generaciones presentes y las futuras. Como parte del trabajo práctico se solicitó a los participantes realizar esquemas generales del yacimiento, y luego ubicar e identificar los sitios de deterioros antrópicos y biológicos. Esto fue de vital importancia para poder explicar las diferencias entre unos y otros, y el modo en que en cada caso se podrían prevenir futuros deterioros a las rocas con petroglifos.

El tema de la segunda estación fue el paisaje y su relación con el arte rupestre. Allí se expuso con detalle las relaciones que existen entre los emplazamientos rupestres y el entorno orográfico y natural. Estos elementos son determinantes cuando se intentan explicar los motivos por los cuales los grupos humanos seleccionaron determinados espacios para hacer distintas actividades. En este caso se hicieron diagramas más amplios, en donde lo esencial fue que los participantes del taller pudieron darse una idea precisa del paisaje y de la relación del mismo con los petroglifos.

En la tercera zona de trabajo se discutió el asunto que tiene que ver con la técnica de elaboración de los petroglifos y la composición estética general de los yacimientos. El que los grabados en esta roca fueran más visibles permitió hacer dibujos y levantamientos eficientes de los motivos elaborados por las antiguas comunidades. En este caso se pudo ejemplificar de forma muy precisa la técnica de elaboración, pues las huellas dejadas por los instrumentos son enteramente claras.

Al finalizar los más de veinte participantes fueron reunidos en la casa de la señora Julia Jiménez, y allí se les ofreció un refrigerio, el cual consistió en fruta, jugos y dulces. La señora Julia ofreció una muy agradable torta preparada en casa.

Como material de trabajo se les entregó a todos los miembros del grupo, papel, lápices, colores y un folleto impreso. Además se les dieron separadores con fotografías de las rocas de Cachipay. Todo este material relativo a los avances de la investigación que se ha venido realizando en Cachipay.

Como resultado se logró tener un proceso de apropiación patrimonial, reconociendo la importancia de conservar y cuidar los sitios rupestres existentes. De igual manera, se recogió información de otros emplazamientos rupestres dentro del municipio. Estos se han revisado en temporadas posteriores de investigación.



CONFERENCIA HACIENDA EL CORTIJO, VDA. SAN MATEO: ABRIL 2015

Gracias a la colaboración y organización del dueño de la hacienda el Cortijo, don Jairo Barrera se realizó una conferencia con los cafeteros y con una parte importante de los habitantes de la municipalidad. A esta actividad académica asistió el director de cultura de Cachipay y su familia.



El tema central de la conferencia fue el estado actual de la investigación, logros, avances y perspectivas. En general se lograron exponer los pormenores de cada uno de los puntos mencionados. Para este caso se entregaron folletos y separadores.

Posterior al trabajo teórico, el dueño de la hacienda El Cortijo ofreció a los participantes un muy agradable y delicioso sancocho. De igual forma anuncio al público asistente que la hacienda podría ser visitada, en lo relativo al arte rupestre. No se puede olvidar que en dicha área se han podido localizar 17 rocas con arte rupestre. Al final de la sesión se pensó en organizar una cabalgata rupestre, la cual ha sido aplazada por la inminente necesidad de recoger la cosecha de café de la zona.

CAMINATA CON PERSONAS DE LA ADMINISTRACIÓN Y EL GRUPO DE LA TERCERA EDAD DE CACHIPAY: JUNIO 2015

El 17 de junio de 2015 se planificó y realizó con la alcaldía municipal una visita guiada a los sitios con arte rupestre de las veredas Tocarema Baja y Cayunda. El interés central de la misma, fue dar a conocer a los habitantes de Cachipay los sitios, los resultados y avances de la investigación que se venía realizando desde noviembre en la municipalidad.

El apoyo e interés de la alcaldía municipal y en especial de la oficina de Cultura, Recreación y Turismo fue importante, pues gracias a esas gestiones se pudo contar con el bus municipal para visitar los sitios. Se convocó a los adultos mayores de la comunidad para visitar las veredas, y para que reconocieran los vestigios de los más antiguos habitantes de la zona.

De esa manera se vistearon las rocas de la vereda Tocarema, lo cual fue importante en la medida en que se advirtió por la administración municipal el estado de deterioro del emplazamiento de la roca 12 del presente informe de investigación. Esto permitió planificar acciones, que redundaran en el cuidado y conservación del sitio rupestre. De igual forma, se visitaron las rocas de la finca Buenavista en la misma vereda. Luego se fue a la roca del Colegio Americano. En todos los yacimientos se realizaron explicaciones y se aclararon las dudas, respecto de las técnicas de elaboración de los petroglifos, de la ocupación humana de los sitios y de los cuidados y proceso de conservación de este importante patrimonio cultural de Cachipay.



Un asunto importante, es que se pudo recoger información sobre otros yacimientos y sobre historias antiguas del municipio.

TALLER RUPESTRE ESTUDIANTES ESCUELA DE ARTES Y LETRAS DE BOGOTÁ: JUNIO 2015

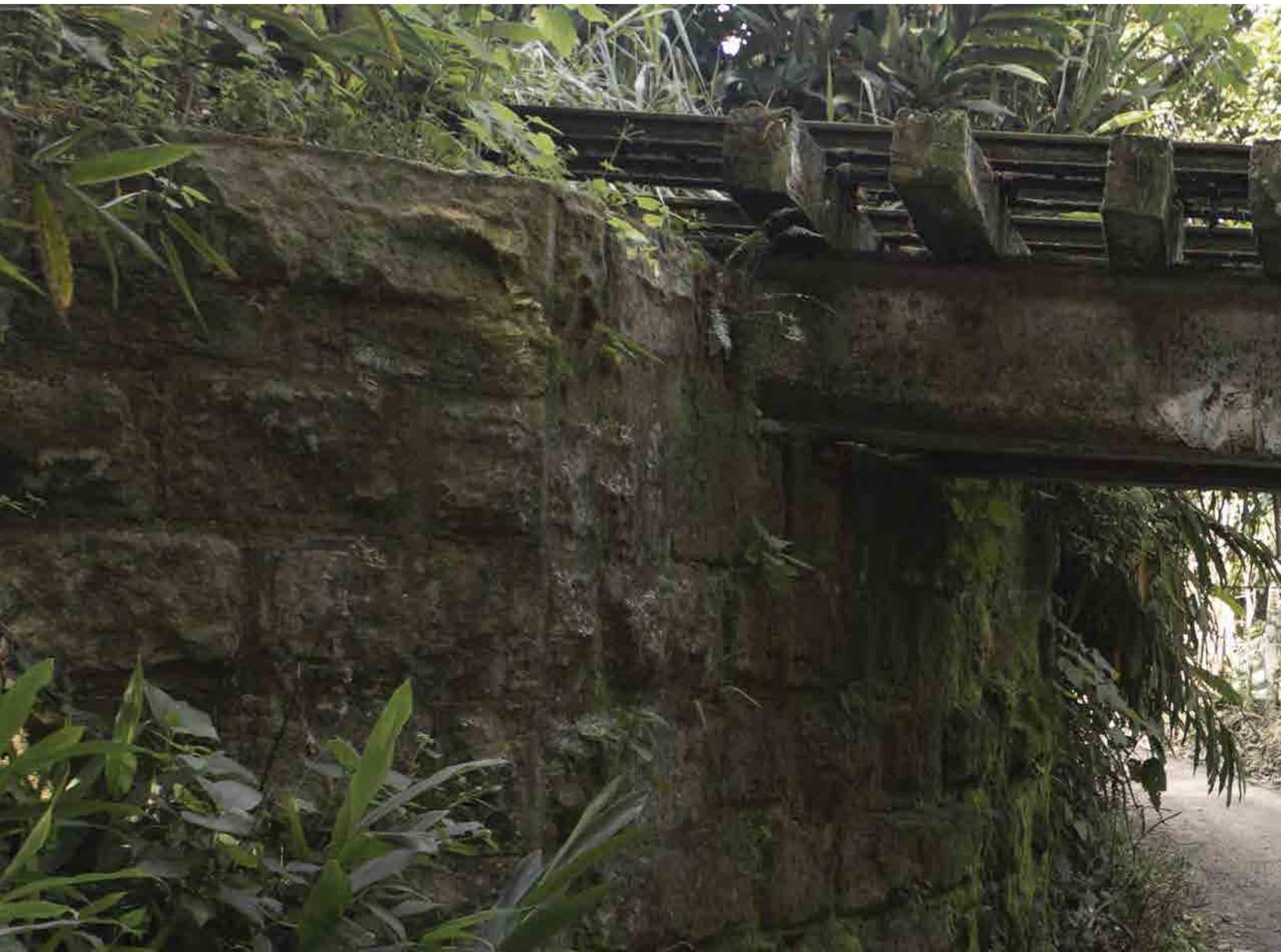
El 20 de junio un grupo de 10 estudiantes del seminario de grabado y dibujo de la Escuela de Artes y letras de Bogotá fue a visitar los yacimientos rupestres de Tocarema Baja y de Cayunda. El interés fundamental de esta salida era, el que se reconociera y estudiara el arte originario de América. En este sentido, el proceso didáctico y pedagógico estuvo centrado en las características estéticas de los grabados rupestres de la zona, y en los procesos técnicos de elaboración de esas obras de arte.

ELABORACIÓN DE MATERIAL DIDÁCTICO Y DIVULGATIVO

En todas las actividades realizadas de divulgación y apropiación social del patrimonio rupestre se han entregado folletos divulgativos y separadores de libros con fotografías de algunos de los yacimientos rupestres de Cachipay. Estos podrán ser observados en el presente informe en los anexos.







BIBLIOGRAFÍA

ANCIZAR, Manuel. 1956. Peregrinación de Alpha. Por las provincias el norte de la Nueva Granada, en 1850-51. Biblioteca de la presidencia de la Republica. Empresa Nacional de Publicaciones.

BOTIVA, Álvaro. 2000. Arte rupestre de Cundinamarca, patrimonio cultural de la Nación. Editado por: Gobernación de Cundinamarca, Instituto Departamento de Cultura de Cundinamarca, Instituto Colombiano de Antropología e Historia y el Fondo Mixto para la Promoción de las Cultura y las Artes de Cundinamarca.

CASTAÑO, Uribe, Carlos y DÁVILA, Carmen Lucía. 1984. Investigación Arqueológica en el Magdalena Medio, Sitios Colorados y Mayaca. Fundación de Investigaciones Arqueológicas



Nacionales (FIAN).

COMISIÓN COROGRÁFICA. 1858. Álbum Pintoresco de la Nueva Granada BN (No. 113).

CORREAL, Gonzalo. 1990. "Evidencias culturales durante el Pleistoceno y el Holoceno de Colombia". Revista de Arqueología Americana, No 1

CORREAL, Gonzalo. PINTO, María. 1983. Investigaciones arqueológicas en el municipio de Zipacón, Cundinamarca. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República. Bogotá.

GIPRI. 2014 a. Redescubrimiento de los Caminos Empedrados Municipio de El Colegio, Cundinamarca Informe Final. Gobernación de Cundinamarca, IDECUT, Municipio El Colegio, Corporación GIPRI Colombia. <http://openarchive.icomos.org/1521/>



2014 b. Arte Rupestre en Choachí Informe Final. Gobernación de Cundinamarca, IDECUT, Municipio de Choachí, Corporación GIPRI Colombia. <http://openarchive.icomos.org/1520/>

2014 c. Catalogación, Registro Sistemático de las pinturas rupestres. Concesión minera 14986 y GKH-081. Ciudadela Sucre Municipio de Soacha Cundinamarca Registro de Pictogramas y Diagnóstico de Alteraciones. <http://openarchive.icomos.org/1514/>

2013. Informe final. Catalogación, Registro Sistemático y Diagnóstico de las Pinturas Rupestres del Parque Arqueológico de Facatativá. Proyecto IDCUT, Alcaldía de Facatativá y GIPRI: <http://openarchive.icomos.org/1519/>

2012. Búsqueda, Documentación y Estudio Arte Rupestre del Municipio de Sutatausa, Cundinamarca Informe Final. Convenio IDECUT, Gobernación de Cundinamarca, Municipio Sutatausa, Corporación GIPRI. <http://openarchive.icomos.org/1522/>

2006. Rupestre, Arte rupestre en Colombia. No. 6. Julio. GIPRI Colombia.

2003. Rupestre, Arte rupestre en Colombia. No. 5. Septiembre. GIPRI Colombia.

2001. Rupestre, Arte rupestre en Colombia. No. 4. Noviembre. GIPRI Colombia.

2000. Rupestre, Arte rupestre en Colombia. No. 3. Julio. GIPRI Colombia y Universidad Pedagógica Nacional.

1998. Rupestre, Arte rupestre en Colombia. No. 2. Agosto. GIPRI Colombia.

Rupestre, Arte rupestre en Colombia. Vol. 1 No. 1. Oct. GIPRI y Universidad Distrital Francisco José de Caldas

MARTÍNEZ Celis, Diego M. 20115. Gestión patrimonial de sitios con arte rupestre en Colombia como insumo para su apropiación social. Ministerio de Cultura.

Transcripción de Petroglifos: nuevas propuestas. Estado actual de los proceso de documentación del arte rupestre en Colombia. 1995. En: Rupestre, Arte rupestre en Colombia. Vol. 1 No. 1. Oct. GIPRI y Universidad Distrital Francisco José de Caldas

MARRINER, Harry. 1998. Petroglifos: una breve comparación de tres sitios. En: Rupestre, Arte rupestre en Colombia. No. 2. Agosto. GIPRI Colombia.

MUÑOZ, Guillermo. 2013. "Communication and Thought in Rock art: A Discussion of the Spiritual World of Rock Art in Colombia". En: Rock Art and Sacred Landscapes. Editorial, Springer.

2011. Catalogación, Restauración y Conservación de los Materiales Arqueológicos Rupestres del Parque Arqueológico de Facatativá. In: XVI International Congress for Prehistoric and Protohistoric Sciences (UISPP), 4-10 September 2011, Florianopolis, Brazil. <http://openarchive.icomos.org/1519/>



icomos.org/1003/

2009. Proceedings of the XV World Congress UISPP 30 (Lisbon, 4-9 September 2006) Rock Art and Museum edited by George Dimitriadis, Dario Seglie and Guillermo Muñoz. ISBN 9781407305318. La complejidad cultural y la conservación del arte rupestre. Proceedings of the XV World Congress UISPP 30 (Lisbon, 4-9 September 2006)

2006. Patrimonio rupestre. Historia y hallazgos. Gobernación de Cundinamarca, Alcaldía Cívica de El Colegio, El Colegio. GIPRI Colombia.

2006 a. "Rock art of Latin America and the Caribbean: Thematic Studies. Zone 2: Colombia." En: ICOMOS.

<http://www.international.icomos.org/studies/rockart-latinamerica/zone2-3.pdf>

2006 b. Patrimonio Rupestre Historia y Hallazgos. Alcaldía de El Colegio y GIPRI.

1999. Estado Actual de las Investigaciones. En: Arte Rupestre en El Altiplano Cundiboyacense. (Colombia-Suramérica). Barquisimeto -Venezuela 1990.

1988. El petroglifo en el Altiplano Cundiboyacense. 46 Congreso Internacional de Americanistas, Holanda Amsterdam. MUÑOZ, C.

1998. Guillermo, et al. Modelo metodológico para documentar arte rupestre. Beca otorgada por el Ministerio de Cultura (Biblioteca Luis Ángel Arango), Bogotá.

1995. "El lenguaje de las rocas: Recuperación de la historia cultural colombiana". En: Rupestre, Arte rupestre en Colombia. Vol. 1 No. 1. Oct. GIPRI y Universidad Distrital Francisco José de Caldas

MUÑOZ Guillermo; TRUJILLO Judith. 2014. Muñoz Guillermo & Trujillo Judith. The conservation diagnostic process in Colombian rock art research. In: Open-air rock-art conservation and management: state of the art and future perspectives. Edited by Timothy Darvill and António Fernandes. Routledge. U.K.

2010. New aspects of documentation and recording rock art in Colombia. Session 18 Conservation, Protection and Educational Outgrowths of Recording Rock Art. Edited by Jane Kolber & Cesar Quijada. IFRAO July, 2009, São Raimundo Nonato, Piauí, Brasil. In: Fundamentos IX, octubre 2010 Vol III, pp. 931-948. Fundação Museu do Homem Americano, Brasil. ISSN: 0104-351X.

2009. Inventarios Gráficos y Geográficos: Un Proyecto de Registro y Conservación del Arte Rupestre en Colombia. In: Rock Art Data Base: New Methods and Guidelines in Archivation and Catalogue. Edited by R. Poggiani-Keller, G. Dimitriadis, C. Liborio, Ma. G. Ruggiero. BAR International Series 1996. Archaeopress. ISBN 978140730530 1 pg.43-53.

O'NEILL, Sills, Mary Alice. 1973. The Cultural Context of Prehistoric Rock Art in Western Cundinamarca, Colombia. University of California, Riverside, Ph.D. s.p.



PEÑA León, Germán Alberto. 1987. Exploración arqueológica en la vereda Tocarema, Municipio de Cachipay, Cundinamarca. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República. Tesis de grado. s.p.

1988^a. "Contribución al estudio de los períodos cerámicos en el altiplano cundiboyacense y su vertiente suroccidental. En: Colombia Boletín de Arqueología ISSN: 0121-2435 ed: Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República v.3 fasc.3 p.32 - 43 ,

1991. Exploraciones arqueológicas en la cuenca media del río Bogotá. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales.

RODRÍGUEZ, Martínez. Carlos Augusto. 2012. Exclusiones, Desarraigos y Olvidos dos Pensadores Colombianos. Miguel Triana y Jorge Isaacs pioneros de la investigación del arte rupestre en Colombia. Editorial Académica Española.

2010. Matrices de Orfebrería Música. Anotaciones en Torno al Arte y la Técnica. Tesis presentada para optar al título de Maestría en Cuaternario, Arqueología Prehistórica y Arte Rupestre. European Master In Quaternary And Prehistory. Mação Portugal. s.p.

2010 Afiladores y artefactos pulidos. En: Arkeos número 28. Proyecto Porto Seguro, Jornadas de Arqueologia Iberoamericana Tomar Portugal. 2010.

1998. Los petroglifos del municipio del colegio: modelo sistemático de registro. En: Rupestre. Arte Rupestre en Colombia. Año 2 Número 2.

SIMÓN, Fray Pedro. 1982. Noticias Historiales de las Conquistas de Tierra Firme en las Indias Occidentales. 6 tomos. Biblioteca Banco Popular, Bogotá, Tomo III.

TRIANA, Miguel. 1951. La Civilización Chibcha. Biblioteca popular de cultura colombiana Bogotá.

TRUJILLO. T. Judith. 2013. Step forwards in the archaeometric studies on rock paintings in the Bogotá Savannah, Colombia. In: Paleoart and Materiality. The scientific study of rock art. Coedited by Robert Bednarik, Danae Fiore and Mara Basile. Buenos Aires. In press.

2010. Tecnología de la producción de pigmentos en el arte rupestre Colombiano: materiales y alteraciones. SESSION 10: ANALYTICAL ROCK ART RESEARCH Edited by: Robert G. Bednarik and Judith Trujillo. IFRAO July, 2009, São Raimundo Nonato, Piauí, Brasil. In: Fundamentos IX, octubre 2010 Vol III, pp. 563-588. Fundação Museu do Homem Americano, Brasil. ISSN: 0104-351X.

2009. El arte rupestre de la ruta de bochica. Posibles conexiones entre la tradición oral y el sentido y función del arte rupestre. In: Proceedings of the XV World Congress UISPP 19 (Lisbon, 4-9 September 2006) Rock Art and Museum edited by George Dimitriadis, Dario Seglie and Guillermo Munoz.

TRUJILLO. T. Judith. Et. Al. 2010. Archaeometry of rock art paintings: La Piedra de La



Cuadrícula (Soacha, Cundinamarca, Colombia). Mineral Composition Analysis with Infrared Spectrometry. In: Annali dell'Università di Ferrara Museologia Scientifica e Naturalistica. Volume 6, 2010. ISSN 1824-2707.

<http://annali.unife.it/museologia/article/view/427/375>.

VAN DER HAMMEN, Thomas, CORREAL Gonzalo. 1992. "El hombre prehistorico en la Sabana de Bogotá: datos para una prehistoria ecológica". En: Historia, Ecología y Vegetación. Editorial, Corporación para la Amazonia Araracuara.